



**MEDIACIÓN TECNOLÓGICA EN LA CONSTRUCCIÓN
DE MEMORIA E IDENTIDAD CULTURAL:
CASO COMUNIDAD ÉTNICA WOUNAAN
RESIDENTE EN BOGOTÁ**

Wilmer Geovany Sepúlveda Manrique

Proyecto de investigación – creación, para optar al título de
Magister en Comunicación Creativa

Dirección: Ingrid Zacipa Infante
Docente Investigadora Facultad de Ciencias de la Comunicación

FUNDACIÓN UNIVERSITARIA LOS LIBERTADORES
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN
MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN CREATIVA

Bogotá
2019



Tabla de contenido

Información general.....	3
Resumen ejecutivo.....	4
Conformación y trayectoria de los integrantes.....	5
Planteamiento del proyecto y justificación.....	6
Los Wounaan.....	6
Wounaan en Bogotá.....	9
Pervivencia de la identidad cultural.....	11
Pregunta de investigación.....	13
Marco Teórico.....	14
Memoria e identidad cultural.....	14
Cosmovisión y tradición.....	17
Cultura material.....	23
Pervivencia.....	24
Hibridación cultural.....	25
Etnoeducación.....	29
Mediación tecnológica – Transmedia como etnografía expandida.....	30
Estudio del relato.....	32
Objetivos.....	33
Objetivo general.....	33
Objetivos específicos.....	33
Metodología.....	34
Fase I: el Ir (Sentir).....	34
Fase II: El Llegar (Percibir).....	35
Fase III: El Volver (Comprender).....	37
Fase IV: El Retornar (Transformar).....	41
Hallazgos.....	44
Productos.....	48
Planteamiento de diseño.....	49
Transmedia “Construyendo tejido Wounaan”.....	51
Reflexiones.....	59
Memoria y transmedia.....	59
Construcción de identidad.....	60
Referencias.....	63

Guía para la presentación del Proyecto de Investigación, Innovación y Creación

Información general

Título del proyecto¹

Mediación tecnológica en la construcción de memoria e identidad cultural: Caso comunidad Wounaan residente en Bogotá

Tipo de proyecto^{2*}

Opción 1	Opción 2 Producto de investigación-creación o de creación	Opción 3 Gestión de proyecto
Trabajo de profundización ³	Investigación-creación ⁴ <input type="checkbox"/> Creación ⁵ <input checked="" type="checkbox"/>	Gestión social/innovación <input type="checkbox"/>

Tipo de innovación en la profundización

Innovación tecnológica de producto <input type="checkbox"/>	Innovación tecnológica de proceso <input type="checkbox"/>	Innovación organizacional ⁶ <input type="checkbox"/>
---	--	---

INTEGRANTES DEL ANTEPROYECTO⁷

(indicar cuál es el líder responsable del proyecto con un asterisco)

Nombres y Apellidos	Departamento o Programa	Área de conocimiento
Wilmer Geovany Sepúlveda Manrique*	Maestría en Comunicación Creativa	Diseño Gráfico

Lugar de ejecución del proyecto	Ciudad	Departamento
	Bogotá	Bogotá D.C.

Presupuesto

Valor total del proyecto:	\$12'500.000	Valor en metálico del proyecto:	\$9'300.000
Fuentes de financiación: recursos propios			
Duración total (meses): 18			

¹ Se recomienda un máximo de 17 palabras. Cuando se trate de un Macro proyecto de investigación se debe indicar el título del Macro proyecto.

² Ver más sobre estas tipologías en [Tipología de proyectos](#) - Colciencias (2016).

³ Profundización en un área del conocimiento y desarrollo de competencias que permiten la solución de problemas o el análisis de situaciones particulares de carácter disciplinario, interdisciplinario o profesional, a través de la asimilación o apropiación de conocimientos, metodologías y desarrollos científicos, tecnológicos o artísticos (Ministerio de Educación Nacional, 2006).

⁴ Realización de productos creativos de acuerdo con las herramientas ofrecidas en uno de los componentes de profundización del programa. El estudiante dará cuenta a través del producto (transmedia, audiovisual, videojuego, etc.) del proceso investigativo llevado a cabo.

⁵ El producto creativo se soportará en una debida aproximación teórica y metodológica en relación con el fenómeno o problema encontrado.

⁶ Cumplimiento de las etapas de la gestión de un proyecto social y/o innovador (planeación, organización, ejecución, seguimiento, control, evaluación y sistematización), incluyendo una aproximación teórica y metodológica en relación con el fenómeno o problema objeto de intervención.

⁷ Máximo 2 estudiantes por proyecto.

Resumen ejecutivo

Desde el año 2009 residen en la ciudad de Bogotá un grupo de 13 familias de la etnia Wounaan provenientes del departamento del Chocó, víctimas del desplazamiento forzado por amenazas de grupos armados. Para noviembre de 2018, el grupo lo conforman 70 personas, de las cuales 26 son mujeres, 44 hombres y de ellos el 50% son menores de edad entre 0 y 12 años. La comunidad diariamente se enfrenta no solo al reto de sobrevivir en una tierra extraña, sino a la lucha por preservar sus creencias y costumbres entre las nuevas generaciones. Son múltiples los factores que amenazan la pervivencia de su cultura en la ciudad: el idioma, la brecha generacional, la ausencia de aprendizaje experiencial de los oficios que les brindaba su territorio y los fenómenos de hibridación cultural que enfrentan en la urbe.

Con el objeto de encontrar alternativas de solución a la problemática que enfrenta esta comunidad, la presente investigación busca determinar cómo las nuevas tecnologías de la información pueden aportar a la construcción de memoria e identidad cultural de la comunidad Wounaan.

Para el desarrollo de la investigación se propuso una metodología mixta basada en el modelo de “investigación creación territorial” (Ríos, 2009), y el uso de narrativas transmedia (Jenkins, 2008), para determinar cuáles de las manifestaciones de la tradición Wounaan aportan al proceso de creación de identidad, que mediante la reinterpretación de la tradición oral y su adaptación a diferentes plataformas y medios audiovisuales permitan a las nuevas generaciones reafirmar su identidad cultural, fuera del territorio ancestral.



Conformación y trayectoria de los integrantes

Wilmer Sepúlveda es diseñador gráfico y especialista en Animación de la Universidad Nacional de Colombia, docente de las cátedras de Realización y Producción Transmedia, Animación y Medios Interactivos de la Fundación Universitaria Los Libertadores y las cátedras de Diseño y Animación Digital I y II de la Universidad Sergio Arboleda.

El trabajo de grado de la Especialización en Animación de la Universidad Nacional de Colombia consistió en la realización de un corto animado titulado *Goranchacha el hijo del sol*, el cual se basa en la construcción de un relato que reúne elementos comunes de varias leyendas de la cultura Muisca.

Para obtener el diploma en la especialización tecnológica en Diseño de Videojuegos del Sena realizó la construcción del documento de diseño para el videojuego “Moxa: aventura muisca”, el cual plantea un recorrido por lugares significativos del territorio ancestral muisca como excusa para explorar la cultura, costumbres y mitología de esta cultura en su etapa precolombina.

Estos productos han sido resultado de un marcado interés personal por el estudio y la difusión de la mitología prehispánica dirigida a un público joven, con el objetivo de generar reconocimiento y apropiación de los valores de estas culturas a través de medios audiovisuales.

Planteamiento del proyecto y justificación

Los Wounaan

Se estima que los asentamientos humanos en el Chocó datan de hace 10.000 años, principalmente en la zona de Urabá donde se han realizado hallazgos de proyectiles y herramientas de caza de grupos de cazadores (Mesa Técnica, 2011, p. 17). Los Wounaan, Embera, Embera Chamí, Embera Katío y los Tule habitan las cuencas de los ríos Atrato, San Juan y Baudó en un territorio biodiverso de selva húmeda, planicies costeras, valles aluviales, serranías y piedemonte cordillerano en grupos divididos en 155 resguardos, que para 2005, según el Dane alcanzaba una población de 44.127 personas (Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, 2009, p. 1).

Los Wounaan, (Waunan, Waunana o Noanamá) denominación que significa gente, son un pueblo indígena que habita en la cuenca del Bajo San Juan, municipios de Istmina y Pizarro, en el río Curiche, municipio de Juradó y en el río Docampado en la región del Darién (Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, 2009, p. 2). Son cerca de 9.000 personas que hablan la lengua *maach meu* proveniente de la familia Chocó y que comparte raíz con la etnia Embera, pero con marcada diferencia en el idioma.

Originariamente eran grupos humanos organizados en pequeñas comunidades nómadas selváticas de recolectores, pescadores y cazadores, en permanentes disputas territoriales con grupos Katios y Cuna.

La ocupación del territorio y convivencia entre las etnias Embera y Wounaan sufren una fuerte influencia externa a partir del siglo XVII, lo que incidió fuertemente en la transformación de sus costumbres, formas de organización social y política, de sus sistemas de producción y creencias, al punto de que como lo afirma (Pardo, 1996) “se desvirtúa la idea de una cultura indígena

Chocó primigenia y se habla más bien de procesos de mayor o menor aculturación, sincretismos y readaptaciones” que a pesar del origen común de estas etnias, situación confirmada desde la mitología, la lingüística y la etnología, es de anotar que entre ellos mismos se consideran absolutamente diferentes. (Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, 2009, p. 2).

Su tipo de poblamiento tradicional es lineal disperso, es decir que la población se ubica a lo largo de las quebradas y los ríos, donde se les facilita la comunicación fluvial mediante el uso de canoas. La agrupación en caseríos y poblados viene a darse por presiones de las misiones y entes gubernamentales para facilitar el control de los grupos, pasando de viviendas de dos a tres tambos⁸ a grupos de casas entre treinta y ciento treinta con escuelas y puestos de salud (Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, 2009, p. 3).

La economía Wounaan se basa en agricultura itinerante, principalmente de maíz, plátano, caña de azúcar, yuca, frijol y arroz, mediante el sistema de “tumba y pudre”, del cual se encargan los hombres, mientras que las mujeres son las responsables del proceso de recolección. Estas actividades se complementan en gran medida con la pesca y la caza y en menor grado con la recolección de frutos (Pardo, 1983 citado por Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, 2009, p. 3).

La división del trabajo se establece por sexos; el hombre y la mujer se reparten tareas necesarias para la subsistencia en la selva, tareas que aprenden desde niños a partir del juego. Al hombre corresponden la cacería, la pesca, la preparación del terreno, recolección de cosechas, elaboración de canoas, construcción de la casa, la fabricación de arcos y flechas, la talla de madera y adiestramiento de perros para la caza. Mientras que a las mujeres les corresponde la cría de los

⁸ La vivienda tradicional es el "tambo" (dichardi), construcción circular de techo cónico, cubierta de paja de hojas de palmas, en la cual vive una familia extensa, agrupada en torno del jefe de familia, sus hijas casadas y los esposos de estas.

hijos, la preparación de alimentos, mantenimiento de la casa, el acompañamiento del hombre en el proceso agrícola, el tejido de canastos, elaboración de collares, la preparación y aplicación de pintura facial y corporal, la costura y la alfarería. (Chaves, 1992, citado por Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, 2009, p. 3-4).

La estructura social está basada en familias extensas en un sistema de parentesco que reconoce tanto la línea paterna como la materna y que incluye padres, hijos, cónyuges y nietos. El conjunto de familiares hasta cuatro grados de consanguinidad constituyen una parentela. Según las normas está prohibido casarse con miembros de la parentela o con personas no indígenas. Además de la parentela existe un vínculo cercano con las familias que habitan una misma región, quebrada o ribera de río lo que constituye una comunidad.

En el ámbito político, la figura del cacicazgo, que perdió fuerza durante la colonia, se comienza a reemplazar de forma reciente, en los años ochenta, por los cabildos locales y zonales, los cuales cuentan con mayor representatividad y permiten exigir sus derechos fundamentales y mecanismos legales para la resolución de conflictos internos. La elección de los representantes se hace mediante votación anual, donde se elige un Gobernador, un Alcalde Mayor, un Alguacil y cuatro cabildantes (Chaves, 1992, citado por Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, 2009, p. 4).

En cuanto a la parte religiosa, la relación de los Wounaan con otras etnias ha permitido intercambios culturales que generan transformaciones y aculturaciones con prácticas occidentales. El chamán o *Benhuna*, al igual que el *Jaibana* para los Embera, es el encargado de guiar las relaciones con los seres espirituales que están ligados con la naturaleza y pueden controlar la salud y la enfermedad. Para ser *Benhuna* no requiere predestinación ni algún indicio sobrenatural que determine la dedicación a este oficio, pues quien desea serlo recurre a uno ya

consagrado a la función de servir de intermediario para curar enfermedades, dirigir ceremonias y rituales, para lo cual transan un precio por los años de capacitación en el oficio (Chaves, 1992, citado por Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, 2009, p. 5).

Ante eventualidades como la sequía o el exceso de lluvias que afecten las cosechas, los indígenas Wounaan se reúnen en el tambo, su lugar sagrado, a realizar la danza de la canoíta, a manera de rogativa, para que Dios les conceda condiciones favorables para su labor agrícola.

Wounaan en Bogotá

Para el año 2009, ante las amenazas de muerte contra los líderes indígenas por parte de grupos paramilitares, Don Américo Cabezón y su familia llegan en situación de desplazamiento a la ciudad de Bogotá, quienes luego de pasar algunos días en albergues temporales y ante la falta de colaboración por parte de entidades estatales y distritales a las que constantemente asistía, se establecen en el barrio La Arabia en la localidad de Ciudad Bolívar. Allí, para el año 2012 ya el número de familias ascendió a 11 con 49 integrantes hacinados en dos casas en precarias condiciones de vida. (Cuta, 2012, p. 27).

Para abril de 2018 el grupo está conformado por 13 familias nucleares con 85 integrantes, de los cuales 31 son mujeres y 54 hombres, que diariamente enfrentan no solo el reto de sobrevivir en una tierra extraña, sino la lucha por preservar sus creencias y costumbres, principalmente en lo que a la educación de los menores se refiere, ya que las múltiples influencias tecnológicas, el ambiente citadino y la ausencia del aprendizaje experiencial que les brindaba el territorio de la selva, son las principales amenazas para la preservación de su cultura. En palabras de Américo Cabezón:

En la ciudad nos ha tocado una vida muy difícil, tener que pagar arriendos, servicios, todo se tiene que pagar, allá donde vivíamos no, teníamos lo que necesitábamos, nuestras tierras. Nos gustaría no dejar perder nuestra cultura las danzas, el lenguaje, los mitos, algo que hacíamos en el Chocó. En la ciudad hemos sentido discriminación, nos ven diferente, las personas creen que no entendemos y que somos analfabetas. (Cuta, 2012, p. 24).

La artesanía se ha convertido en un medio para la transmisión de saberes ancestrales, que al enseñarse a la siguiente generación permite el desarrollo de habilidades, sensibilidad y conocimiento necesarios para la elaboración de diferentes objetos utilizando la fibra natural de *werregue*⁹, una palma espinosa propia del territorio, desde donde les hacen llegar los cogollos que luego de un proceso de secado y tinturado las mujeres convierten en finos hilos multicolor con los que se elaboran bandejas, jarrones, manillas y hebillas para el cabello, cuyo propósito está encaminado a diversificar el producto y asegurar el sustento diario de las diferentes familias.

La otra lucha que adelantan de manera continua y sin desfallecer los líderes de la comunidad se trata del reconocimiento oficial como cabildo por parte de la administración distrital, ya que la organización de un gobierno propio, el reconocimiento de sus líderes les permitiría adelantar procesos productivos, tener asignación de recursos y autonomía en las decisiones que necesitan actualmente las familias.

En 2009, el Concejo de Bogotá mediante el Acuerdo 359 establece la política pública indígena para la ciudad, documento en el cual se reconoce cabildo indígena como:

[...] una entidad pública de carácter especial, cuyos integrantes son miembros de una comunidad indígena, elegidos y reconocidos por ésta, con una organización sociopolítica tradicional, cuya función es representar legalmente a la comunidad, ejercer la autoridad y realizar las competencias

⁹ La chunga, güérregue, guérregue o pejibaye de montaña (*Astrocaryum standleyanum*) es una palma, que se distribuye desde el sudeste de Costa Rica hasta el noreste de Ecuador; en las tierras bajas del Pacífico, en Colombia, desde el Chocó y Antioquia, hasta Nariño. (En https://es.wikipedia.org/wiki/Astrocaryum_standleyanum)

y funciones que le atribuyen las leyes, sus usos y costumbres y la ley de origen o derecho mayor o propio de cada comunidad (Concejo de Bogotá, 2009, p. 1).

Los mayores y sabedores de diferentes etnias que tienen presencia en la capital del país no solo adelantan una lucha por la reivindicación de sus derechos en lo concerniente al territorio, donde su principal exigencia es dar cumplimiento a la política pública indígena y la Constitución Política de Colombia, sino también tratando de evitar lo que denominan un “etnocidio cultural”, al no tener en cuenta su cosmovisión en las decisiones administrativas. Argumentan también la necesidad de una reivindicación cultural mediante la visibilización y el reconocimiento de sus tradiciones y costumbres.

Pervivencia de la identidad cultural

En el proceso de desplazamiento, los miembros de la comunidad están viviendo una transformación social que parte desde el individuo, ya que el hecho de reconocerse a sí mismo como Wounaan implica la apropiación de una forma de pensamiento y actuar con su entorno, es indagar con los mayores el legado de saberes y prácticas ancestrales, es responder a una cosmovisión, que les recuerde su procedencia, rige su actuar y forma de relacionarse con el territorio.

Sin embargo, antes que querer un reconocimiento externo de su cosmogonía y cosmovisión, es necesario interiorizar estas entre los miembros del cabildo. Se requieren la unificación del relato, la indagación en la memoria ancestral, la construcción de una memoria cultural del ser Wounaan para difundirlo a las nuevas generaciones, ahora permeadas por las condiciones que les impone la urbe.

En esta nueva condición, el desarraigo del territorio es quizá el peor de los problemas a enfrentar, no únicamente desde el impacto social y económico que esto genera, sino también por la transformación cultural que para una comunidad implica la pérdida de contacto con su territorio ancestral, los lugares sagrados, restringidos y comunes.

Enfrentar un proceso de asentamiento en la ciudad, además de la adaptación en todos los ámbitos de la esfera social, afecta de manera directa la relación de las personas con el ambiente. Una comunidad cuyo eje central es el gran río (río San Juan), en torno al cual gira el discurrir de sus relaciones sociales, el sustento económico y la espiritualidad, al llegar a la ciudad desaparece todo tipo de referente territorial que lo relacione con la selva y el río, otrora su fuente de sustento y guía de comportamiento cotidiano.

Así como el territorio es importante en su desarrollo socioeconómico, también influye de manera directa en la educación y transmisión de costumbres a las nuevas generaciones. Los jóvenes y niños que se están criando en la ciudad están perdiendo esa conexión con los saberes ancestrales, los oficios y las costumbres que solo se permitían aprender y desarrollar en la selva y el río. Uno de esos aspectos es lo referente a la tradición oral, los relatos que forman parte de la cosmogonía, cómo conciben el origen del universo y de la vida; y la cosmovisión entendida como la creación de dispositivos para comprender el mundo y participar en él, como lo plantea la Central, Regional Indígena del Cauca (CRIC, 2004, citado por Posada, 2015, p. 18).

La problemática de estar en un territorio extraño se agudiza con la dificultad de comunicarse en una lengua diferente. Son pocos los miembros de la comunidad que llegaron a la ciudad con la habilidad de hablar español, apenas algunos hombres que ejercen las posiciones de liderazgo. En el transcurso de estos diez años, desde su arribo a la capital, ha imperado la necesidad de aprender la segunda lengua, tanto en su versión oral como escrita, en lo cual se ha

avanzado gracias a los programas de educación para adultos que brinda la Alcaldía Mayor a través de la Secretaría Distrital de Educación.

Sin embargo, este proceso de alfabetización también se enfoca en la adaptación de la lengua *maach meu* a una versión escrita de la misma, al ser una lengua de uso primordialmente oral no solo marca el mecanismo de comunicación entre los miembros de la comunidad, también define las dinámicas de enseñanza de labores y tradiciones a las nuevas generaciones, en procesos experienciales y lúdicos, ya que a través del juego es como los padres inducen a sus hijos en las prácticas diferenciales para cada género.

Contrario al proceso de escritura, es destacable la habilidad de los diferentes miembros de la comunidad para expresarse mediante el dibujo, fruto del oficio artesanal y la pintura corporal que utilizan no solo como ritual sino también con propiedades curativas. La comunicación visual, la síntesis gráfica y la alta carga simbólica de sus representaciones pictóricas, marcan una oportunidad de enfocar el presente proyecto hacia el uso de estas habilidades en el rescate y la preservación de sus relatos y cosmogonía en formatos audiovisuales.

Pregunta de investigación

¿Cómo una mediación tecnológica puede contribuir a la pervivencia de la memoria cultural y la construcción de identidad entre los miembros de la comunidad Wounaan residente en el barrio la Arabia de Bogotá?

Marco Teórico

Para poder determinar el rumbo de la presente investigación y el aporte de las narrativas Transmedia (Jenkins, 2008, p.20) como instrumentos para la pervivencia de la tradición oral indígena, que además de constituirse en una estrategia de reconversión simbólica representan un proceso de hibridación cultural (García, 1997, p. 113), debemos establecer si contribuye a la pervivencia de identidad cultural, o a un proceso de construcción de memoria cultural, o va más allá como parte del flujo y reflujo del que se alimenta la construcción continua de la cosmovisión, para formar parte del acervo intelectual que constituye una tradición (López, 1995, p. 217).

Comienzo por realizar un comparativo entre los conceptos de identidad cultural, memoria cultural, cosmovisión y tradición, ya que aludiendo a las definiciones establecidas por diversos autores, estos cuatro conceptos presentan elementos comunes con sutiles diferencias, que considero deben abordarse no necesariamente desde la etimología, sino desde los epistemes a los que refieren y muy especialmente a la temporalidad que se adjudica a cada concepto, donde considero se pueden establecer las diferenciaciones.

Memoria e identidad cultural

Inicialmente, en cuanto a la temporalidad, la memoria cultural hace referencia a la remembranza de eventos, vivencias y representaciones que se originan en **el pasado** porque este bebe tanto de la historia como de la memoria individual, colectiva y generacional para su construcción.

La memoria cultural es el relato que los miembros de un grupo social comparten sobre su pasado y en el que los marcos sociales adquieren una dimensión significativa. Es construcción y afirmación de identidad [...] La memoria cultural se convierte en un proceso mediante el cual un

grupo social determinado construye, conserva y trasmite las representaciones acerca del pasado mediante un proceso de selección. (Pérez, 2010, p. 10).

Para llegar a esta definición Pérez Serpa contrasta varias definiciones de memoria cultural entre ellas el aporte de Bellelli, quien considera que la memoria cultural:

[...] es más que las memorias compartidas de acontecimientos específicos: es una aproximación sistemática al pasado, que implica distintos niveles explicativos, que tiene en cuenta tanto procesos de grupo y dinámicas sociales generales como procesos interindividuales. Dentro de ella, ciertos acontecimientos tienen un papel estructurante alrededor del cual se organiza la representación (Bellelli, 1999, p. 102).

Sin dejar de lado la dimensión temporal, en lo referente a los epistemes objeto de definición de la memoria cultural, Pérez también cita a Agnes Heller para quien “la memoria cultural está conformada por objetivaciones que proveen significados de una manera concentrada, significados compartidos por un grupo de personas que lo dan por asumidos (...) Más aún, la memoria cultural está incorporada a las prácticas repetidas y repetibles regularmente, tales como fiestas, ceremonias, ritos (Heller, 2003, p. 5).

Una gran ventaja que mantiene la comunidad objeto de estudio es el uso de su lengua originaria en las relaciones domésticas. Al interior de las familias se habla en *maach meu*, evitando la extinción de este importante instrumento portador de su memoria e identidad cultural. Según Mendoza “el instrumento más acabado y a la vez marco central de la memoria colectiva, es el lenguaje, y con éste se construyen, mantienen y comunican los contenidos y significados de la memoria” (Mendoza, 2005, p. 7).

La memoria cultural y la identidad cultural están estrechamente relacionadas, ya que no subsisten la una sin la otra. Según Heller “La memoria cultural es construcción y afirmación de la identidad. En tanto que un grupo de personas conserva y cultiva una memoria cultural común, este grupo de personas existe... Sin memoria cultural compartida no hay identidad” (Heller, 2003, p. 6).

La identidad cultural de un pueblo viene definida históricamente a través de múltiples aspectos en los que se plasma su cultura, como la lengua, instrumento de comunicación entre los miembros de una comunidad, las relaciones sociales, ritos y ceremonias propias, o los comportamientos colectivos, esto es, los sistemas de valores y creencias [...] Un rasgo propio de estos elementos de identidad cultural es su carácter inmaterial y anónimo, pues son producto de la colectividad
González Varas (2000) citado por (Molano, 2006, p. 6).

El concepto de identidad cultural según Lucía Molano encierra “un sentido de pertenencia a un grupo social con el cual se comparten rasgos culturales, como costumbres, valores y creencias. La identidad no es un concepto fijo, sino que se recrea individual y colectivamente y se alimenta continuamente de la influencia exterior” (Molano, 2006, p. 6). Es decir, es un proceso que con raíces en el pasado, se desarrolla en **el presente** de manera independiente a la espacialidad, en el caso de comunidades étnicas no necesariamente está ligada al territorio, siendo precisamente la influencia externa uno de los factores determinantes de la construcción permanente de identidad.

La identidad está ligada a la historia y al patrimonio cultural. La identidad cultural no existe sin la memoria, sin la capacidad de reconocer el pasado, sin elementos simbólicos o referentes que le son propios y que ayudan a construir el futuro (Molano, 2006, p. 7).

En la dimensión temporal, la identidad cultural es continuidad, es el presente de los grupos sociales enraizado en el pasado para construir futuro. Y este proceso de creación de identidad

implica una selección de los elementos identitarios, donde precisamente aparece el concepto de patrimonio “La identidad sólo es posible y puede manifestarse a partir del patrimonio cultural, que existe de antemano y su existencia es independiente de su reconocimiento o valoración” (Molano, 2006, p. 6).

Es la sociedad la que a manera de agente activo, configura su patrimonio cultural al establecer e identificar aquellos elementos que desea valorar y que asume como propios y los que, de manera natural, se van convirtiendo en el referente de identidad [...] Dicha identidad implica, por lo tanto, que las personas o grupos de personas se reconocen históricamente en su propio entorno físico y social y es ese constante reconocimiento el que le da carácter activo a la identidad cultural [...]. El patrimonio y la identidad cultural no son elementos estáticos, sino entidades sujetas a permanentes cambios, están condicionadas por factores externos y por la continua retroalimentación entre ambos (Cecilia Bákula (2000, p. 169). Citada por (Molano, 2006, p. 6).

Otra relación entre la memoria cultural y la identidad, la ofrece Eva Borreguero, citada por (Pérez Serpa, 2010, p. 10), al plantear: “La identidad cultural proporciona, a través de la memoria, una continuidad que vincula el pasado histórico y mítico con el presente sometido a los continuos cambios de modernización.”. Y son precisamente el estudio de estos cambios que el encuentro con la modernidad, producto de la migración de la comunidad a la ciudad, los que atañen la presente investigación.

Cosmovisión y tradición

Como lo plantea la Central, Regional Indígena del Cauca “La cosmovisión es la creación de dispositivos para comprender el mundo y participar en él” (CRIC, 2004, citado por Posada, 2015, p. 18). Es una de las definiciones con mayor nivel de abstracción y sincretismo, que envuelve todo el sentido de este complejo concepto, que se hace aún más valioso por ser definido desde

una organización indígena, quienes desde su saber y práctica reinterpretan y sintetizan las apreciaciones de diversos investigadores que coinciden y a la vez difieren con esta definición, como el caso de Daniel Sánchez (2010) quien considera que “una cosmovisión consiste en suposiciones, premisas e ideologías de un grupo sociocultural que determina cómo perciben el mundo”, limitando la definición únicamente al hecho de cómo la comunidad “percibe” el mundo, mientras que la definición de la organización indígena va más allá de la percepción, haciendo énfasis en la “comprensión del mundo y su participación en él”.

Alfredo López, en su estudio comparativo entre las cosmovisiones mesoamericana y andina de 1995 define la cosmovisión como:

[...] un hecho histórico de producción de pensamiento social inmerso en decursos de larga duración; hecho complejo, integrado como un conjunto estructurado y relativamente congruente por los diversos sistemas ideológicos con los que una entidad social, en un tiempo histórico dado, pretende aprehender el universo. (López, 1995, p. 214).

López también plantea que la cosmovisión es un macrosistema que abarca, articula y estructura otros sistemas ideológicos heterogéneos, de una manera congruente. Dichos sistemas están constituidos por diversas artes, que a su vez se rigen por reglas, las cuales son resultado de la implementación repetitiva de innovaciones resultantes de ensayos en cualquier campo de acción. “No es el producto original de los sabios, sino de la participación social generalizada. Nace en los actos constantes, cotidianos, de quienes ni siquiera se imaginan creadores de cosmovisión” (López, 1995, p. 216).

La cosmovisión es, además, un hecho de producción de pensamientos y creencias que condiciona la percepción de la realidad y orienta la acción sobre ella. Se considera que el producto es social porque, a pesar de la valiosa participación de los individuos en la construcción de la cosmovisión,

la acción individual sólo adquiere naturaleza cosmológica cuando es expresada, difundida, aceptada, asimilada y reinterpretada en un amplio radio colectivo (López, 1995, p. 215).

Esta construcción de pensamiento holístico, no pasa a ser de forma inmediata parte de una cosmovisión, siendo entonces esta, en lo que refiere a la temporalidad, un proceso mucho mayor que a la referida en el comparativo entre la memoria (pasado) e identidad (presente). La cosmovisión no solo abarca estos tiempos sino que además es una proyección a **futuro**, una guía para la percepción del universo y el cómo actuar, que se alimenta de pequeñas transformaciones cotidianas. Consiste entonces en la creación multitemporal de maneras de pensar y de actuar ante las circunstancias de la vida desde el saber ancestral y la vivencia de la tradición.

Las cosmovisiones se clasifican de diversas maneras. Las personas absorben su cosmovisión del entorno en el que se crían antes de poder evaluarla. Las suposiciones de su cosmovisión generalmente permanecen en su subconsciente, aunque son centrales en todos los subsistemas de la cultura. Hay diferencias importantes entre la cosmovisión y la religión. Las funciones principales de la cosmovisión incluyen explicar, validar, brindar apoyo psicológico, integrar y adaptar (Sánchez, 2010, p. 86).

Entiendo entonces que la cosmovisión hace referencia a un proceso de una temporalidad aún mayor que abarca en su totalidad los procesos de memoria y de identidad cultural desde sus orígenes, y se encuentra en constante evolución dependiendo de las prácticas individuales y colectivas en un proceso de innovación continua, que tiene un flujo desde los principio generales de la cosmovisión hacia la actividad práctica de quienes la construyen mientras cobra un reflujo en la creación de pensamiento holístico, que no pertenece a nadie pero es de todos.

La cosmovisión y la tradición mantienen términos muy similares en la definición de López, quien considera la segunda como:

Un acervo intelectual creado, compartido, transmitido y modificado socialmente, compuesto por representaciones y formas de acción, en el cual se desarrollan las ideas y pautas de conducta con que los miembros de una sociedad hacen frente individual o colectivamente, de manera mental o exteriorizada, a las distintas situaciones que se les presentan en la vida. No se trata, por tanto, de un mero conjunto cristalizado y uniforme de expresiones sociales que se transmite de generación en generación, sino de la forma propia que tiene una sociedad para responder intelectualmente ante cualquier circunstancia (López, 1995, p. 217).

El autor utiliza los dos términos (cosmovisión y tradición) de manera similar en la siguiente apreciación: “Pertener a una tradición o poseer una cosmovisión no implica, en forma alguna, uniformidad de pensamiento, sino capacidad relativa de intercomunicación e interacción en un contexto social dado” (López Austin, 1995, p. 216), unificando los dos términos como capacidades de interacción e intercomunicación en determinado contexto social, ambas partiendo de un acervo intelectual proveniente de las creencias y vivencias del individuo y el colectivo, ambas con un núcleo de continuidad y en una constante modificación e innovación acorde a la práctica.

Concepto	Definición	Se compone de	Acción	Finalidad
Identidad cultural	Sentido de pertenencia a un grupo que comparte	- valores y creencias - inmaterial y anónima	se recrea individual y colectivamente	- cambio constante - se alimenta de la influencia externa
Memoria Cultural	Proceso mediante el cual un grupo construye, conserva y transmite	las representaciones acerca del pasado -objetivaciones con significados compartidos	está incorporada a prácticas repetidas y repetibles	construir y afirmar identidad

	- Se conforma de recuerdos y significaciones			
Cosmovisión	Construcción de	pensamiento y creencias	que condicionan la percepción de la realidad	y orienta la acción sobre ella
	Conjunto de	Suposiciones, premisas e ideologías	que determinan cómo se percibe el mundo	
	Creación de	dispositivos	para comprender el mundo	y participar en él
Tradicición	Acervo intelectual creado, compartido, transmitido y modificado socialmente	se compone de representaciones	y formas de acción	desarrolla ideas y pautas de conducta para enfrentar situaciones de la vida
	No es solo el conjunto de expresiones sociales transmitidas		sino la forma de respuesta intelectual	ante las circunstancias
Pertenecer a una tradición Poseer una cosmovisión	no implica uniformidad de pensamiento	es la capacidad relativa de intercomunicación	e interacción	en un contexto social dado

Tabla 1. Esquema comparativo entre algunas definiciones de identidad cultural, memoria cultural, cosmovisión y tradición, que pretende encontrar puntos comunes y diferencias entre los conceptos planteados.

Parfraseando las diferentes definiciones, **la cosmovisión** es entonces un proceso de construcción del acervo intelectual que constituye **la tradición**, la cual se compone también de representaciones y formas de acción, ideas y pautas de conducta que condicionan la percepción

del mundo y la respuesta intelectual ante las circunstancias de un grupo en un contexto social dado.

Estas creencias, valores y prácticas son conservadas, compartidas, transmitidas y modificadas mediante el proceso de **memoria cultural**, que consiste en la construcción, práctica y repetición de representaciones, recuerdos y objetivaciones con significados compartidos para la creación de **identidad cultural**, de forma individual y colectiva.

Por tanto, la cosmovisión dota al individuo de una capacidad relativa de intercomunicación e interacción en un contexto social dado, rescatando, a través de la memoria, el acervo intelectual propio de una tradición que lo identifica y hace partícipe de un grupo que comparte valores y creencias.

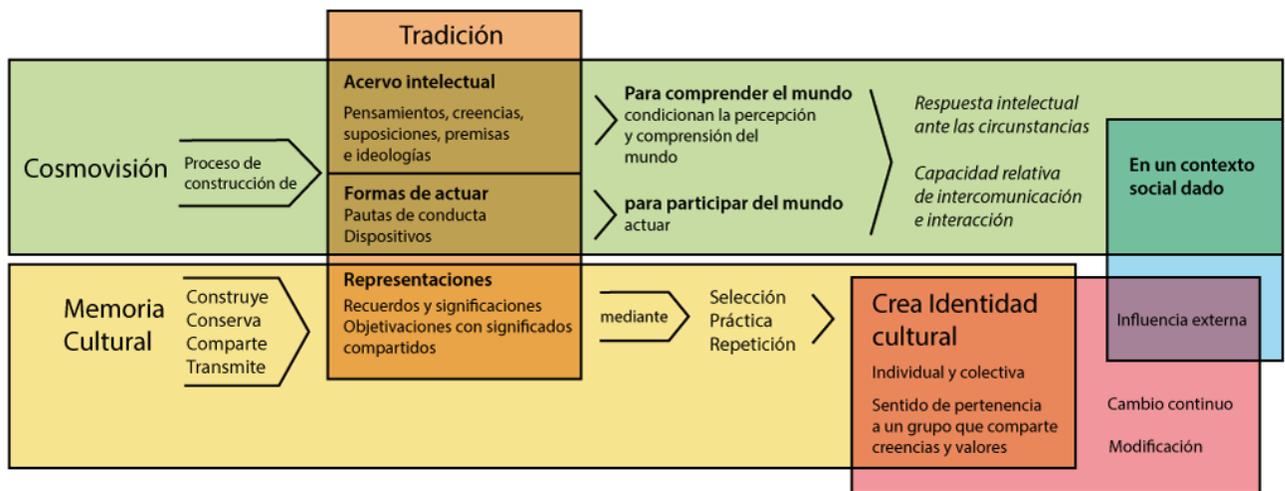


Imagen 1. Modelo comparativo basado en las definiciones de cosmovisión, tradición, memoria e identidad cultural. Elaboración propia.

Cultura material

La materialización de la cultura de una sociedad se produce a través de la creación de los artefactos; y es que la cultura material es la manifestación cultural de una sociedad a través de sus productos u objetos (H. Miller, 2007).

El estudio de la cultura material está basado en el hecho, obvio por otra parte, de la existencia de una producción humana, un objeto o artefacto determinado, como evidencia de una inteligencia humana, al mismo tiempo que se produce su fabricación. Los estudios de la cultura material derivan su importancia desde la simultaneidad continua entre los artefactos, como la forma natural de los materiales, cuya naturaleza nosotros continuamente experimentamos a través de la práctica, y también como la forma a través de la cual nosotros examinamos la muy particular naturaleza de nuestro orden social (...) Los objetos son el resultado de la materialización de la cultura, una materialización que se produce a través de la tecnología, puesto que el desarrollo tecnológico de una sociedad se relaciona irremediabilmente con la cultura de esa misma sociedad; y es que la tecnología es el medio que los seres humanos emplean para el desarrollo de su cultura (H. Miller, 2007).

Si el objeto es un producto fabricado por los seres humanos, inevitablemente tiene que existir detrás de él una idea preconcebida. Una primera definición que podemos aportar a este concepto viene de la mano de Prown, que concibe la cultura material como un resultado o una idea que consiste en “el estudio a través de los artefactos de las creencias/valores, ideas, actitudes y suposiciones de una comunidad particular o sociedad en un tiempo dado. (J. D. Prown, 1984)

Pervivencia

Según su definición el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, la pervivencia es la acción y resultado de pervivir o seguir viviendo. Implica continuidad, persistencia, permanencia de una cosa más allá del paso del tiempo o de las dificultades.

Jesús Castro (2013) en un artículo acerca de la pervivencia, establece un comparativo de este término con el de sobrevivencia, para establecer una importante diferencia entre los dos conceptos, el uno más relacionado con el instinto y el otro con el deseo:

[...] no se suele hablar de "instinto de pervivencia" sino más bien del "deseo de pervivencia", pues éste es el resultado de funciones de autorreferencia a nivel humano que se concretizan por el anhelo de perpetuación del "yo", independientemente de que el cuerpo sobreviva o no.

Así, Sócrates pasó por encima del instinto de supervivencia e ingirió voluntariamente el veneno que lo llevó a la muerte, a la vez que acariciaba la idea de librarse de la cárcel corpórea para alcanzar la pervivencia de su supuesta "alma inmortal", según creía él (Castro, 2013, p. 1).

Este ejemplo da pie para establecer la intención de aludir a un “deseo de pervivencia” de la cultura de la comunidad Wounaan, como un segundo momento, luego de responder naturalmente al “instinto de supervivencia”, sobreponiéndose a las dificultades de su nuevo contexto social. La pervivencia de su identidad cultural no resulta siendo un capricho impuesto desde la academia interesada en la acción altruista y hegemónica dominante de conservación de un patrimonio cultural ajeno, sino del reconocimiento mismo por parte de la comunidad de la importancia del trascender de sus saberes, costumbres y prácticas, que se han visto afectadas en gran medida por el estar fuera del territorio y por la influencia indudable del entorno urbano en la práctica de sus costumbres y la educación de las nuevas generaciones.

El uso del concepto de pervivencia surge de la necesidad expresa de los líderes de la comunidad de un mecanismo que ayude a la preservación, cultivo y transmisión de los saberes y las costumbres propias entre los miembros del cabildo y de la comunidad pedagógica del colegio La Arabia, como material formativo que facilite el proceso de educación intercultural que se adelanta en esta institución.

Hibridación cultural

La hibridación cultural (García, 1997, p.112), planteada como un término más versátil para definir la fusión multicultural, es aplicado a América Latina pero encuentra una heterogeneidad multitemporal donde conviven sin suprimirse lo moderno y lo tradicional, donde persisten costumbres y pensamientos antiguos en matrimonio fecundo con la modernidad en diferentes ámbitos artísticos, literarios, de comunicación y relaciones sociales.

En diversos estudios de hibridación cultural, García Canclini (1997, p. 113) plantea una articulación de estrategias de reconversión económica y simbólica en sectores populares, donde migrantes campesinos adaptan sus saberes para trabajar en la ciudad, adaptan sus artesanías para hacerlas interesantes a compradores urbanos, los movimientos indígenas reinsertan sus demandas y discurso ecológico en la política transnacional y los medios de comunicación. Mostrando de esta manera que la hibridación no responde únicamente a relaciones verticales de hegemonías dominantes y sectores populares, sino que los sectores dominados se apropian de los beneficios de la modernidad mediante la multipolaridad de las iniciativas sociales, develando el carácter oblicuo de los poderes y los préstamos recíprocos que se efectúan en medio de las diferencias y las desigualdades.

La comunidad objeto de estudio no es ajena a esta estrategia de reconversión económica y simbólica, como se evidencia en la adaptación de su artesanía, en cuanto a materias primas, y objetos de uso, para hacerlas no solo más atractivas al comprador ciudadano, sino involucrando procesos de reducción de tiempos de producción y economía de la materia prima, la fibra de *werregue*¹⁰, de difícil consecución fuera de su territorio. Así como la artesanía, sus relaciones laborales, educativas, organización social y costumbres están sufriendo un proceso de hibridación cultural y de reconversión simbólica para adaptarse y sacar provecho de las nuevas circunstancias que les impone la urbe.



Imagen 2. Productos de la cultura material Wounaan. En la primera fotografía (1) se referencian los jarrones tradicionales de la artesanía en *werregue*. En las fotografías (2), (3), (4) y (5) se evidencia el fenómeno de reconversión simbólica y económica, al adoptar nuevos formatos y materiales como el metal para abrir el mercado a nuevos clientes y productos. Julio de 2019. Fuente: archivo propio.

¹⁰ Werregue. En Chocó se le conoce como weguer, en Antioquia como chuga y en Nariño como guinul. El güerregue o pejibaye de montaña (*Astrocaryum standleyanum*) es una palma, que se encuentra desde el sudeste de Costa Rica hasta el noreste de Ecuador; en las tierras bajas del Pacífico, en Colombia, desde el Chocó y Antioquia, hasta Nariño. Sus cogollos son secados e hilados por los indígenas Wounaan para producir jarrones y bandejas artesanales.

Algunos gobernantes de pueblos indígenas rechazan prácticas de personas ajenas que apropian ceremonias, vestuario, iconografía o en general ritos que solo están permitidos a sus integrantes y limitadas a los territorios. A este tipo de prácticas las catalogan como grupos o “tendencias indigenistas”. El indigenismo concebido inicialmente por artistas e intelectuales ajenos a las etnias que planteaba un fortalecimiento de lo étnico desde su reconocimiento como pueblos indígenas, con el fin de integrarlos a las lógicas estatales (Rojas, 2011), en la práctica degeneró en acciones que descontextualizan lo indígena sin siquiera entender el significado de los ritos, la indumentaria y demás acciones, como es el caso de la venta y consumo de yagé como práctica experimental que los jóvenes ciudadanos combinan con el consumo de alcohol y drogas; el uso de símbolos ancestrales en tatuajes, o el mismo comercio de artículos como mochilas y prendas de vestir exclusivas de las etnias.

Un fenómeno similar es la “apropiación cultural”, que se da cuando una cultura dominante utiliza códigos estéticos de culturas dominadas o minorías oprimidas, ignorando el simbolismo original de aquello que copian y que forma parte de la identidad cultural de los pueblos, violando además derechos de propiedad intelectual. Este atropello contra los saberes ancestrales es una de las tantas razones por las cuales los gobernantes indígenas prefieren hablar de la necesidad de un reconocimiento de interculturalidad anteponiéndola a la denominada multiculturalidad. (Walsh, 2008, p. 141).

Según Walsh (2008), la multiculturalidad es un término descriptivo que indica la existencia de múltiples culturas en un lugar determinado que plantea así su reconocimiento, tolerancia y respeto. Pero también lo considera un “relativismo cultural que obvia la dimensión relacional y oculta la permanencia de desigualdades e inequidades sociales, apuntando a una

colección de culturas singulares sin relación entre ellas y en un marco de cultura dominante”(p. 140).

En cambio, la interculturalidad surge de la necesidad de una transformación profunda de las relaciones y estructuras de la sociedad y las instituciones:

La interculturalidad va mucho más allá del respeto, la tolerancia y el reconocimiento de la diversidad; señala y alienta, más bien, un proceso y proyecto social político dirigido a la construcción de sociedades, relaciones y condiciones de vida nuevas y distintas (...) no sólo las condiciones económicas sino también a ellas que tienen que ver con la cosmología de la vida en general, incluyendo los conocimientos y saberes, la memoria ancestral, y la relación con la madre naturaleza y la espiritualidad, entre otras (Walsh, 2008, p. 140).

Según la Unesco. La Interculturalidad se define como la “presencia e interacción equitativa de diversas culturas y la posibilidad de generar expresiones culturales compartidas, adquiridas por medio del diálogo y de una actitud de respeto mutuo” (Unesco, Convención sobre la protección y promoción de la diversidad de las expresiones culturales, octubre 2005).

Para enmarcar los diferentes fenómenos de transformación cultural, ya en 1940 Ortiz había acuñado el término de transculturación

Por *aculturación* se quiere significar el proceso de tránsito de una cultura a otra y sus repercusiones sociales de todo género. Pero *transculturación* es vocablo más apropiado. [...] Y cada inmigrante como un desarraigado de su nativa en doble trance de desajuste y de reajuste, de *desculturación* o *exculturación* y de *aculturación* o *inculturación* y, al fin, de síntesis de transculturación (Ortiz, 1940, p. 2).

Ortiz (1940) considera que el vocablo de transculturación expresa de mejor manera las diferentes fases del proceso transitivo de una cultura a otra, ya que no se trata únicamente de adquirir una cultura distinta (*aculturación*), sino del proceso que implica la pérdida o desarraigo de la cultura propia y que define como una parcial *desculturación*; pero además incluye la creación de nuevos fenómenos culturales que denomina *neoculturación*. Todas estas fases las encierra y abarca el término transculturación.

Etnoeducación

La Constitución Política de 1991 se convirtió en un gran paso para el reconocimiento de los derechos de las diferentes etnias que habitan el país, al definirse la nación como pluriétnica y multicultural. Al convertirse los indígenas en sujetos de derecho, el reconocimiento y ejercicio de un gobierno autónomo en sus territorios, fortaleció el respeto a sus lenguas, cosmovisión y preservación de sus culturas (Posada, 2015). Este reconocimiento abrió las puertas para que luego en la Ley General de Educación, artículo 56, se define la educación indígena como aquella que se fundamenta en la territorialidad, la autonomía y la lengua, la concepción de vida de cada pueblo, su historia e identidad, según sus usos y costumbres. (Congreso de la República, 1994, p. 14)

Existen procesos educativos en el país liderados por organizaciones étnicas, que fortalecidas por un diálogo interinstitucional, y con una apropiación avanzada del concepto de interculturalidad, han generado la construcción propia de propuestas de política y educación. Otras comunidades están apenas en procesos de construcción del concepto de educación propia desde sus necesidades y saberes. Pero las comunidades desplazadas, en su gran mayoría “deben acogerse a las lógicas de educación pública urbana, donde el avance es mínimo en el

reconocimiento de la interculturalidad o al menos de las diferencias de las comunidades indígenas” (Posada, 2015, p. 45).

En cuanto a la comunidad objeto de estudio, el colegio distrital IED La Arabia ha acogido a los niños Wounaan e implementó un aula diferencial para estos menores, quienes además de las asignaturas que estudian en la jornada de la mañana con los demás niños del colegio, en las tardes refuerzan el aprendizaje de su lengua *maach meu*, el español como segunda lengua y el reconocimiento de las costumbres y tradiciones de su cultura, de la mano de un profesor indígena y un grupo de docentes especializados en trabajo con comunidades vulnerables. Este proyecto constituye un gran avance en el reconocimiento y preservación de la cultura Wounaan y se convierte en foco de estudio de la hibridación cultural que está sufriendo esta comunidad.

Al reconocerse la diversidad étnica y cultural de la nación, implicó también una acción pedagógica que se concretó con la necesidad de una educación intercultural. Pero no entendiendo por Intercultural lo que resulta importante para los pueblos culturalmente diferenciados, sino también para la sociedad nacional colombiana, que tiene el deber y el derecho de conocer, valorar y enriquecer nuestra cultura con los aportes de otra, en una dimensión de alteridad cultural a partir de un diálogo respetuoso de saberes y conocimientos que se articulan y complementan mutuamente. (García, 2012, p. 5)

Mediación tecnológica – Transmedia como etnografía expandida

Las nuevas tecnologías de la información tienen en este momento un papel relevante en los procesos de cierre de la brecha intergeneracional y pueden contribuir a la divulgación del mensaje que los mayores desean heredar a las nuevas generaciones. Existen nuevas formas de practicar investigación acción participativa que emplean narrativas transmedia (Jenkins, 2008, p.

20) y el apoyo popular para levantamiento de la información y generar la documentación (Domínguez, 2012, p. 209).

Las narrativas transmedia son “un tipo de relato en el que la historia se despliega a través de múltiples medios y plataformas de comunicación y en el cual una parte de los consumidores asume un rol activo en ese proceso de expansión” (Scolari, 2013, p. 247). Este tipo de mediación tecnológica aplicada a un ejercicio de investigación creativa, permite no únicamente desarrollar un proceso de etnografía expandida (Domínguez, 2012, p. 202), sino además involucrar a la comunidad como co-creadores del relato y de sus productos mediáticos.

En relación con la construcción del relato etnográfico en situaciones de hibridación sociotécnica, se refiere a la generación de la corriente discursiva (storytelling) generada en torno a las descripciones y los argumentos. Cuando las observaciones tienen lugar en ambientes multinivel y las narrativas de los sujetos ocurren en múltiples escenarios (físicos y virtuales), el discurso generado también se sitúa en una dimensión transmediática (Domínguez, 2012, p. 210).

Carlos Scolari (2013) en su libro *Narrativas transmedia: cuando todos los medios cuentan* desarrolla los principios básicos que caracterizan a las narrativas transmedia, entre las que se destaca el hecho de que “deben ser creadas por uno o por muy pocos visionarios, que la transmedialidad debe ser prevista desde el comienzo y que, aunque el contenido fluya por distintas plataformas al aprovechar la especificidad de cada medio, se debe asegurar una visión única y sin fracturas del universo narrativo” (p. 247), lo cual requiere de la construcción de un relato sólido unificado que luego será nuevamente fragmentado de manera sistémica en las diferentes plataformas.

Aunque las narrativas transmedia aparecen como estrategias de *marketing* en la industria del entretenimiento, también se viene utilizando en estudios etnográficos ante la posibilidad de

expandir la acción no solo del investigador si no de las fuentes de información y la comunidad involucrada.

Las narrativas transmedia surgieron en el ámbito de las industrias culturales con la finalidad de emplearlas para proyectar historias figuradas más allá de los canales habituales, llegando así a más públicos mediante estrategias de marketing cruzadas. Pero las referencias, alusiones y conexiones intertextuales que forman parte de la complejidad narrativa de una secuencia transmedia, puede dar lugar también de diferentes formas en procesos donde el relato debe contener datos procedentes de fuentes mixtas, físicas y virtuales. Este es el caso de la etnografía, en donde su uso hace posible expandir el componente argumental del relato e incorporar a la construcción de la trama cultural nuevas dimensiones analíticas y formas de representarlas (Domínguez Figaredo, 2012, p. 211).

Estudio del relato

Para el estudio de relatos de comunidades precolombinas, Correa (2004) esboza la posibilidad de tratar las versiones fragmentadas como un *corpus*, relacionándolas por los símbolos dominantes que comparten y en el análisis de diferentes expresiones simbólicas:

El análisis no depende meramente de los enunciados que el discurso atribuye a personajes, objetos o sitios del paisaje, sino que sus significaciones deberán aparecer en distintos campos de realización, como la ceremonia, el ritual, la iconografía y las relaciones sociales. (p. 31).

Esta propuesta abre la posibilidad de construcción de un relato unificador (*corpus*) que contenga y amplíe el universo narrativo a partir del análisis de los relatos fragmentados que pertenecen a la tradición oral del pueblo Wounaan. Para la compilación de estos relatos se hace necesaria la participación directa de los miembros de la comunidad, no para extraer la información por parte del investigador externo, sino por el contrario, que sean los jóvenes indígenas quienes indaguen,

compilen y estructuren la memoria de la cosmogonía y cosmovisión que les transmiten sus mayores, para luego convertirlos en material pedagógico al servicio de su propio proceso de etnoeducación (Congreso de la República, 1994) que actualmente se adelanta con la comunidad.

Objetivos

Objetivo general

Identificar qué elementos constitutivos de identidad cultural de la comunidad Wounaan residente en el barrio la Arabia de Bogotá, pueden contribuir a la transmisión y pervivencia de sus tradiciones fuera del territorio ancestral, a través de una mediación tecnológica basada en su tradición oral.

Objetivos específicos

- a. Identificar los elementos constitutivos de la identidad cultural Wounaan, que permiten la pervivencia y transmisión de sus tradiciones.
- b. Comprender cómo el contexto urbano ha influido en la transmisión de saberes ancestrales a las nuevas generaciones de indígenas Wounaan en un proceso de hibridación cultural.
- c. Determinar cómo los nuevos medios pueden contribuir a la pervivencia, construcción y transmisión de memoria cultural entre los miembros de la comunidad Wounaan residentes en el barrio la Arabia de Bogotá.

Metodología

Teniendo en cuenta que el objetivo era determinar cómo los nuevos medios pueden contribuir a la construcción, transmisión y pervivencia de memoria cultural entre los miembros de la comunidad Wounaan, se adoptó un enfoque metodológico mixto que incluye la investigación creación territorial (Ríos, 2009), que se inscribe en la indagación cualitativa. Las técnicas de investigación utilizadas fueron la observación participante durante la realización de talleres de producción audiovisual e informática básica con niños y adultos de la comunidad, *focus group* con los mayores del cabildo, diálogos generativos con informantes clave de temáticas u oficios específicos, y la realización de una encuesta diagnóstica del conocimiento y uso de medios y tecnologías de información por parte de la comunidad.

La metodología de “*investigación creativa territorial*” propuesta por el grupo Pedagogía Nómada de la Universidad Libre de Cali, plantea cuatro momentos principales en el trabajo con comunidades: “*el Ir, el Llegar, el Volver y el Retornar, durante los cuales se aplican como instrumentos el diario, la cédula, la ficha y la matriz de campo individual y grupal; para finalmente incorporar los elementos de control y evaluación: la maqueta, el títere, el periódico mural y el ensayo*” (Ríos, 2009, p. 17).

Fase I: el Ir (Sentir)

En esta primera etapa de la metodología de investigación creación territorial se indaga junto con la comunidad cuál es el propósito común en que se va a trabajar, a este se le denomina Minga-Convite, que consiste en un acuerdo para generar la acción con el acompañar todos en un mismo propósito.

El primer paso para tejer los acuerdos es generar la comprensión de cuatro elementos mínimos:

1. La sintonía de lo mínimo necesario
2. El acuerdo mínimo necesario
3. El esfuerzo crítico mínimo necesario
4. La certeza mínima de lo útil (Ríos, 2009, p. 21)

Durante la primera fase “el Ir” se realizó el acercamiento con la comunidad, gracias a la intermediación de la Fundación Huella Vital, que ya venía en un proceso conjunto de construcción de un proyecto basado en la comercialización de artesanías en *werregue*, lo cual facilitó nexos de confianza y la logística necesaria para las reuniones de socialización del proyecto y el establecimiento de acuerdos mínimos.

Para la presentación de la propuesta a la comunidad se hizo necesaria la convocatoria al Cabildo Wounaan, una reunión donde la mayoría de los miembros debieron estar de acuerdo con la iniciativa para dar su aprobación. Esta fase también incluyó encuentros con el Rector y profesores del Colegio I.E.D La Arabia de la localidad Ciudad Bolívar para solicitar espacios de capacitación, préstamo de salones y sala de cómputo durante los horarios del “aula intercultural”¹¹ ya instituida en el colegio como espacio de fortalecimiento de la cultura propia entre los niños de la comunidad Wounaan.

Fase II: El Llegar (Percibir)

Esta segunda fase se centra en el empoderamiento de la participación y la organización comunitaria para que sea ella misma quien asuma los procesos administrativos de la gestión solidaria. La Minga-Convite se potencializa al interiorizar los cuatro autos:

¹¹ Aula de procesos básicos, también llamada “Aula intercultural bilingüe”, es un programa implementado por las directivas y docentes del Colegio I.E.D. La Arabia desde el año 2013, con el objetivo de brindar un refuerzo académico y ahondar en los temas culturales propios de la comunidad Wounaan con los estudiantes indígenas de la sección primaria durante la jornada de la tarde.

1. La Auto-conciencia
2. La Auto-gestión
3. La Auto-suficiencia
4. La Autonomía

Este momento de la investigación nos dice quiénes somos e implica leer, discutir y clasificar la información. Esta fase privilegia el percibir, es decir, mirar, escuchar, tomar, oler, probar, superando el ver, oír, palpar, olfatear y gustar del sentir. (Ríos, 2009, p. 23).

En esta fase se realizó la capacitación de los miembros de la comunidad, divididos en dos grupos, un grupo de jóvenes y adultos para acercarlos a técnicas de producción audiovisual, y un segundo grupo con niños y niñas con quienes se exploraron técnicas de animación experimental. De manera simultánea se realizaron seis talleres con los adultos, donde se exploraron los conceptos básicos de producción audiovisual, manejo de planos y movimientos de cámara, creación de *story boards* y aproximación a técnicas de animación como el *stop motion* y el *cut out* análogo, así como la realización de dos talleres de informática básica.

Con los niños de la comunidad en edades entre los siete y trece años, se realizaron en esta fase nueve talleres de animación, donde se abordaron temas como los principios de la animación, la elaboración de juguetes ópticos, la exploración de técnicas de animación tradicional como *stop motion* y *cut out* análogo, con el fin de elaborar cortos de animación basados en la tradición oral Wounaan, a partir de la escucha e indagación con los mayores acerca de relatos que forman parte de la memoria cultural de esta comunidad.



Imagen 1. Talleres de producción audiovisual. (1) Taller de exploración gráfica; (2) taller de producción audiovisual con adultos; (3) taller de informática básica; (4) sesiones de investigación por temáticas culturales; (5) taller de animación para niños. 2018-2019. Fuente: archivo propio.

Fase III: El Volver (Comprender)

Este momento de la investigación implica interiorizar y vivenciar lo descubierto en las fases anteriores. La Minga-Convite se territorializa cuando se hace la común-uniión de los cuatro mutuos:

1. La confianza mutua
2. El acuerdo mutuo
3. La ayuda mutua
4. El respeto mutuo

“El Volver” significa alejarse, para desde la distancia asimilar el conocimiento de la dinámica de la cotidianidad, recoger la experiencia personal y comunitaria para transformarla y devolverla



nuevamente para que la comunidad decida qué hacer con ese conocimiento transformado. El transformar es la acción de cambiar de forma el mundo desde la cotidianidad, no desde lo individual sino desde el cerebro social (Ríos, 2009, p. 25).

La tercera fase “el Volver” (Ríos, 2009, p. 25), se centró en la investigación conjunta para determinar los elementos constitutivos de identidad Wounaan, que la comunidad considera son los más representativos y podrían preservarse y ser difundidos con el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC). En un primer momento se realizó un *focus group* con algunos adultos de la comunidad, quienes a partir de un diálogo generativo (Fried, 2013) lograron establecer un comparativo entre los oficios y las costumbres que desarrollaban en su territorio ancestral, con los que perviven y siguen practicando y transmitiendo a las nuevas generaciones en la ciudad. Resultado de este ejercicio es el esquema denominado “árbol de la cultura Wounaan”.

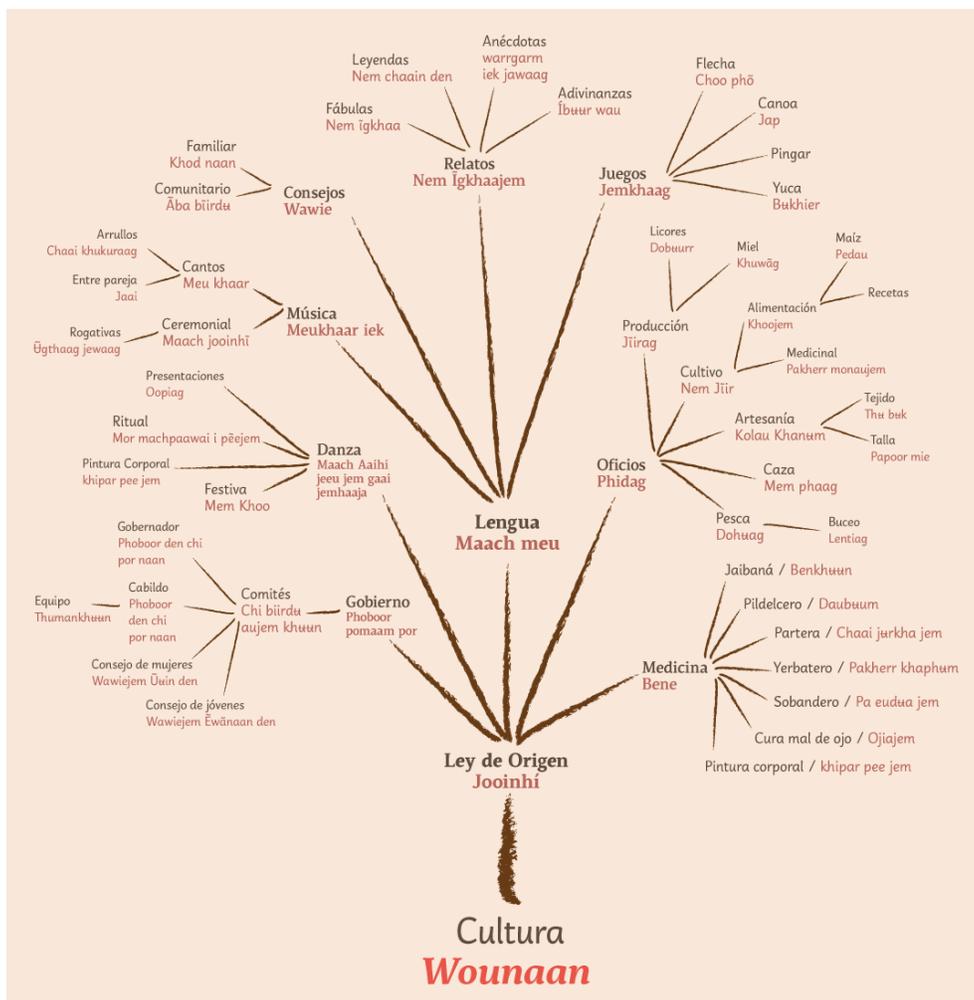


Imagen 2. Árbol de la cultura Wounaan. Elaboración propia con fundamentos en el trabajo conjunto con los mayores de la comunidad Wounaan durante el *focus group* de ley de origen. Noviembre de 2018.

Un segundo ejercicio dentro de la tercera fase consistió en la realización de un taller intergeneracional, donde, agrupados por temáticas, adultos y niños participaron de la construcción de carteleras y frisos que plasmaron los diferentes pilares de la cultura Wounaan: Ley de Origen, relatos cosmogónicos, producción artesanal y el uso y significado de la pintura corporal. Luego de esta construcción colectiva entre adultos y niños, fueron estos últimos quienes con la ayuda del material elaborado socializaron lo aprendido durante la jornada.

Para determinar el conocimiento, frecuencia y modo de uso de los medios de comunicación y tecnologías de información por parte de los miembros de la comunidad, se realizó una encuesta con el grupo de veintitrés jóvenes y adultos que formaron parte del equipo de investigación, mediante un instrumento de selección múltiple y pregunta abierta, que nos permitiera medir qué tan familiarizados se encuentran con el uso de medios de comunicación y redes sociales y determinar los canales más apropiados para la divulgación del proyecto.

En la siguiente etapa de investigación conjunta se llevaron a cabo doce sesiones de trabajo con los adultos de la comunidad para indagar alrededor de los elementos constitutivos de la identidad cultural del pueblo Wounaan, vistos desde el comparativo entre la vivencia y práctica de estos en su territorio ancestral, y el contraste con su práctica en la ciudad. Un total de veintitrés adultos divididos en cuatro grupos de trabajo realizaron un recuento y la producción de dibujos, entrevistas y videos de las prácticas culturales más relevantes de su cultura.

Un primer grupo se centró en la “Ley de origen” y los relatos cosmogónicos Wounaan. Un segundo grupo abordó de manera simultánea los procesos de artesanía y pintura corporal, centrándose en el uso y significado de las representaciones gráficas que se utilizan en estas dos importantes manifestaciones de su cultura material. El tercer grupo, guiado por el “Pildicero” de la comunidad, indagó con respecto a la medicina ancestral, los diversos usos y propiedades de plantas medicinales, así como los actores que intervienen en estos procesos. El cuarto grupo se centró en la lengua *Maach meu*, considerado el eje de pervivencia de su cultura, los diferentes tipos de relatos, entre los que se incluyen los cantos tradicionales ligados a la danza.

Simultáneamente, con los niños de la comunidad se continuó el trabajo de exploración de la técnica de animación *stop motion*, para lograr la producción de videos basados en las fábulas propias de la tradición oral Wounaan.

Como resultados de esta tercera fase, como se evidencia en la tabla número uno (1), además de la compilación de material gráfico elaborado por los miembros de los diferentes grupos, consistente en dibujos, esquemas, frisos, y pruebas de videos animados, también se lograron ocho encuentros en formato de diálogos generativos con los mayores para ampliar cada temática. La grabación de prácticas de los oficios artesanales, el uso de la pintura corporal, los ensayos de coreografías de algunas danzas y la grabación de audios de cantos tradicionales.

Fase	Instrumento	Estrategias	Cantidad
IR	Reuniones	Reuniones logísticas	3
LLEGAR	Observación participante	Talleres con adultos – Producción audiovisual	6
		Talleres de animación – niños	9
		Talleres con adultos – informática básica	2
VOLVER	Observación participante	Taller Intergeneracional	1
		Talleres con adultos – cultura Wounaan	11
	<i>Focus Group</i>	Ley de origen	1
		Tradición oral – relatos	1
	Encuesta	Encuesta diagnóstica sobre uso de medios de información y redes sociales por parte de los miembros de la comunidad	1
	Diálogos generativos	Contexto urbano y migración - Américo Cabezón	1
		Educación intercultural – Óscar Posada	1
		Artesanías – Dalila Guático y Euclides Chaucarama	1
		Pintura Corporal – Daniel Cabezón y Dalila Guático	1
		Medicina ancestral – Delfio Mercaza	1
Cantos tradicionales - Elena Mercaza		1	
REGRESAR	Observación participante	Eventos interculturales	3

Tabla 2. Instrumentos de recolección de información y trabajo conjunto con la comunidad Wounaan. Elaboración propia.

Fase IV: El Retornar (Transformar)

En la fase final se realiza la planificación solidaria donde se ordenan los propósitos en: a) la planeación los procesos, b) el planeamiento los programas y c) los planes las acciones. Así como

se transforman los contextos se van transformando los acuerdos. En la Minga-Convite se comparte la experiencia de aplicar los cuatro máximos en nuestras vidas:

1. Los máximos usos posibles
2. El cambio máximo posible
3. El esfuerzo crítico máximo
4. El máximo bien-estar común-unitario

“El Retornar” es el regreso a la naturalidad, encontrar el origen de donde partió, donde el punto de partida es el punto de llegada. La naturalización nos afirma en la búsqueda del pensamiento ancestral, encontrándonos a nosotros mismos aclarando el concreto de la realidad y el pensamiento para reconstruir el origen renovado, volver al principio y ver cómo el camino se ha desarrollado para rectificar, ajustar, afinar y volver a comenzar (Ríos, 2009, p. 27).

La última fase, “el Retornar”, tuvo como objetivo la territorialización del conocimiento, la socialización de los resultados para lograr los máximos estipulados: el cambio máximo posible, el bien-estar común-unitario máximo posible, mediante la transformación de conocimiento (Ríos 2009). En este caso, dicha transformación se dio a través de los productos audiovisuales y los eventos interculturales que divulgaron a dos grupos poblacionales distintos (uno conformado por la comunidad y estudiantes del Colegio I.E.D La Arabia y otro por los clientes y visitantes de la tienda Dearboleda en la calle de los Anticuarios) las manifestaciones culturales y la compilación de información mediada por acción de los miembros del cabildo Wounaan.



Imagen 3. Esquema de las cuatro fases de la metodología aplicada y los productos obtenidos en cada una de ellas. Elaboración propia.

Hallazgos

La encuesta diagnóstica de uso de medios de comunicación y tecnologías de información por parte de los jóvenes y adultos de la comunidad logró evidenciar un mayor uso de la televisión, el internet y la radio por parte de los hombres, quienes también consultan con mayor frecuencia redes sociales como *Facebook*, *Youtube* y *WhatsApp*, así como el uso de sus dispositivos móviles para la toma de fotografías y grabación de videos que comparten principalmente en *WhatsApp* y *Facebook*. Mientras que las mujeres presentan un consumo mayor de televisión, en especial novelas y noticieros, seguido de la escucha de emisoras populares. En cuanto a manejo de dispositivos móviles, las mujeres tienen una mayor frecuencia de uso de *Facebook* y *WhatsApp* donde comparten fotografías y mensajes de voz.

Con base en estos datos se logró determinar cuáles medios y canales serían los más apropiados para el desarrollo del proyecto transmedia y en cuáles se requería un refuerzo en su manejo por parte de los participantes. En cuanto a las plataformas se dio prioridad a una *Fan Page* de *Facebook* como eje de comunidad y la creación de un canal de *Youtube* para compartir los videos generados por los grupos de trabajo, así como la generación de imágenes para compartir a través de *WhatsApp*.

Es innegable que al igual que en el resto de la sociedad existe una brecha generacional que se acentúa con el uso de las nuevas tecnologías. Los jóvenes de la comunidad, algunos con cerca de diez años de permanencia en la ciudad y los niños nacidos en Bogotá, han crecido de la mano de las nuevas tecnologías y han tenido un contacto mayor, del que han tenido sus padres, con dispositivos móviles y aulas de informática que les brinda el colegio La Arabia.

Pero la brecha se expande en cuanto al uso del idioma se refiere. Los niños han crecido en un ambiente bilingüe por el contacto permanente con el ámbito escolar, (trilingüe si tenemos en

cuenta la enseñanza de inglés en el colegio), las clases regulares y el modelo de aprendizaje está dado para “pensar en español”. Solamente en las jornadas de la tarde, los niños de la sección primaria reciben un refuerzo educativo en su lengua natal, el *maach meu*. Lengua que tiene un mayor uso doméstico, para comunicarse entre miembros de la comunidad, pero que al combinarse con el uso regular del español y la poca alfabetización en la escritura de la lengua *maach meu* está ampliando en gran medida el distanciamiento entre los menores de edad y las prácticas culturales propias de su tradición.

En lo referente al uso de la lengua propia, tanto los jóvenes como los adultos Wounaan les resulta difícil y en su mayoría desconocen el uso escrito de su lengua natal. En los diferentes procesos de alfabetización (gráfica, digital, mediática, lingüística) a los que se han visto expuestos desde su llegada a la ciudad, quizás uno de los que menos frutos ha dado es el aprendizaje y uso de la versión escrita de su lengua. Acostumbrados al uso primordialmente oral de la misma, la lecto-escritura, la composición gramatical y ortográfica del *maach meu* es casi nula por parte de la mayoría de los cabildantes. Por esta razón se dio prioridad al manejo audiovisual de los registros de su memoria cultural, ya que la difusión y el acceso a estos contenidos, se considera, será mayor por parte de los menores en cuanto estén en plataformas audiovisuales más que en versiones escritas o impresas de los mismos.

Contrario al proceso de escritura, es destacable la habilidad de los diferentes miembros de la comunidad para expresarse mediante el dibujo, fruto del oficio artesanal y la pintura corporal que utilizan no solo como ritual sino también con propiedades curativas. La comunicación visual, la síntesis gráfica y la alta carga simbólica de sus representaciones pictóricas, marcaron la oportunidad de enfocar el presente proyecto hacia el uso de estas habilidades en el rescate y la preservación de sus relatos y cosmogonía en formatos audiovisuales.

Algunas de las prácticas culturales Wounaan no es recomendable intervenirlas con una mediación tecnológica, o por su naturaleza entran en contraposición con este tipo de manejo. A partir de los *focus group* realizados con los mayores de la comunidad se estableció un esquema de las representaciones y objetivaciones de la memoria cultural Wounaan. En este mismo esquema se marcaron las prácticas repetidas y repetibles que las constituyen en patrimonio cultural, replicable por parte de los miembros de la comunidad, y se contrastaron las manifestaciones que aún se practican en la ciudad, contra las que realizaban en su territorio ancestral. Este ejercicio dejó evidenciar que una gran parte de dichas manifestaciones de la tradición Wounaan están ligadas en su práctica y enseñanza con el territorio, con los lugares considerados sagrados, con plantas y animales que tanto en la selva y el río forman parte de los ritos y que infortunadamente la ciudad no brinda elementos ni lugares sustitutos, razón por la cual estos ritos, oficios y prácticas se han dejado de lado desde su desplazamiento a la ciudad.

Prácticas como la pesca, el buceo, la construcción de canoas, la caza con perros son evidentemente imposibles de realizar en la ciudad, pero otras que consideraríamos replicables como los círculos de palabra y la escucha de los mayores, curiosamente tampoco se han mantenido en la práctica urbana debido a la ausencia de un lugar sagrado llamado *dichardí* para reunirse, momentos relevantes que han sido desplazados por la televisión y la consulta de redes sociales en dispositivos móviles.

La práctica de la medicina ancestral es otra de las costumbres que más se ha afectado por el contexto urbano. Sin lugar a duda, la ausencia de las plantas medicinales propias de la selva chocoana y la falta de un terreno propio para cultivarlas en condiciones controladas, no son el único impedimento para su réplica; la acción de los entes distritales y el sistema de salud, les obliga al uso de la medicina occidental, no hay tratamientos conjuntos entre el *Jaibaná* y el

médico general, les es prohibida la práctica a las parteras para recibir a los recién nacidos y disponer de la placenta de la madre, que tradicionalmente ellos entierran en un sitio especial para establecer una conexión entre el neonato y su territorio, el uso de medicamentos farmacéuticos que ha desplazado las medicinas ancestrales, son solo algunos ejemplos de las inconformidades que manifiestan los mayores del cabildo.

Sería pretensioso plantear que la mediación tecnológica es la respuesta a la conservación y pervivencia de todo el patrimonio cultural del pueblo Wounaan. Existen elementos que entran en contraposición entre la tradición y la mediación tecnológica, prácticas que están ligadas exclusivamente al territorio, o que dependen de recursos naturales, lugares sagrados, condiciones climáticas o simplemente de la disposición e interés de los participantes.

Por esta razón se planteó el uso de plataformas y canales que permitieran realizar y compartir productos relacionados con la transmisión del saber ancestral mediante la oralidad, dando prioridad a la producción audiovisual, donde convergen las habilidades de producción y síntesis gráfica que manejan los miembros de la comunidad indígena, dada su habilidad artesanal y capacidad de abstracción gráfica, y el uso primordial de la narración oral tanto en *maach meu* como en español, para garantizar su consumo no únicamente por parte de las nuevas generaciones Wounaan, sino de personas ajenas al cabildo, comunidad educativa, vecinos, clientes de su artesanía, etc.

Con base en experiencias anteriores, algunos líderes de la comunidad mantienen cierto recelo y resistencia a intervenciones externas, ya que argumentan sentirse instrumentalizados para provecho únicamente de los diferentes a la comunidad, sin que dichos estudios o proyectos hayan redundado en beneficios tangibles para la misma.

Por esta razón uno de los logros de la presente investigación fue romper con dicha resistencia a través de la construcción de confianza, mediante el uso de los principios de la comunicación no violenta (Rosenberg, 2006), y aplicando los pasos de la metodología de investigación-creación territorial (Ríos, 2009), donde se establece el acuerdo llamado “Minga-convite” o acuerdo que aúna esfuerzos alrededor de un objetivo común, para luego en la etapa de producción interiorizar los cuatro mutuos: La confianza mutua, el acuerdo mutuo, la ayuda mutua y el respeto mutuo, para poder conseguir los cuatro máximos: Los máximos usos posibles, el cambio máximo posible, el esfuerzo crítico máximo y el máximo bien-estar común-unitario. (Ríos, 2009, p. 21),

Productos

En el proceso de hibridación cultural que vive la comunidad Wounaan residente en el barrio La Arabia de Bogotá, se ha podido evidenciar el fenómeno de reconversión simbólica y económica (García, 1997, p.113), de su cultura material, donde elementos propios de la tradición artesanal se adaptan para encontrar un mercado que les permita cubrir sus necesidades básicas de manutención. La artesanía no solo está adquiriendo nuevas formas y funciones, también en los materiales utilizados en su elaboración, los tiempos de producción y la intención de la misma.

La reconversión de su cultura material es solo una muestra tangible de los cambios profundos que está sufriendo su tradición y la construcción de identidad a causa del contexto urbano. La enseñanza de los oficios, las celebraciones, la tradición oral en esta comunidad están ligadas de manera muy fuerte por su relación con el territorio, en especial con el río, eje de su cultura. La ausencia de espacios que sientan propios y tengan una categoría sacra para los miembros del cabildo ha generado una falta de conexión con el lugar que habitan, dificulta la enseñanza de las costumbres, la influencia de la urbe ha modificado sus rutinas, forma de

alimentación, de vestuario, de relacionarse con los vecinos, de concebir el tiempo, la práctica de la medicina tradicional, etc., en especial para los nuevos integrantes del cabildo nacidos en la ciudad.

Para esta comunidad es prioritario plantear estrategias de reconocimiento y pervivencia de su identidad cultural, tanto a nivel interno, entre los diferentes integrantes del cabildo, como a nivel externo, ante entidades territoriales, gubernamentales, y en general la población como potencial público de sus productos.

Planteamiento de diseño

Desde la comunicación creativa se planteó la creación de un proyecto transmedia denominado “Construyendo tejido Wounaan”. Un espacio itinerante que permita divulgar algunas manifestaciones materiales de la cultura Wounaan tanto a personas ajenas al cabildo como a integrantes del mismo, brindando a los usuarios la posibilidad de experimentar la danza, la pintura corporal, el tejido y la talla de madera de forma directa y vivencial, mientras que a través de diferentes dispositivos experimenten de manera inmersiva las narrativas de la tradición oral Wounaan.

El usuario puede conocer la historia, modo de producción y significado de la gráfica presente en los productos artesanales mediante videos asociados con cada producto usando códigos QR que remiten a videos o audios creados y compartidos por los mismos artesanos. (El artefacto como portador de mensaje ancestral - semántico - connotativo- creación de pensamiento durante el tejido).

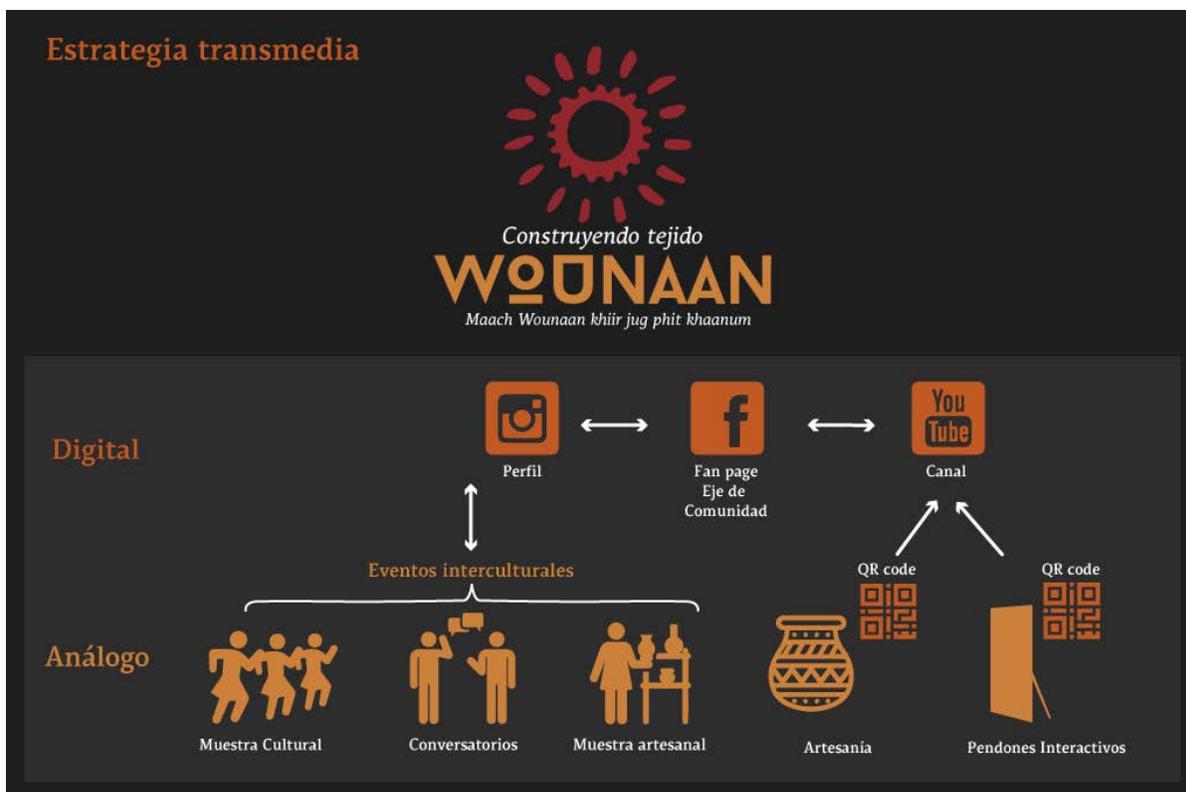


Imagen 6. Esquema de la estrategia transmedia que incluye plataformas, canales y actividades de divulgación del proyecto. Elaboración propia.

Para lograr la creación de estos productos audiovisuales fue necesario instruir a los niños de la comunidad en técnicas básicas de animación para promover la creación de cortos animados basados en la tradición oral Wounaan. Instruir a los adultos de la comunidad en el uso de redes sociales, toma de fotografías de producto, producción de video, para facilitar la creación de reseñas audiovisuales de sus artesanías. Así como propiciar espacios de diálogo intergeneracional donde se promueva la recuperación de memoria cultural, relatos de la tradición oral, costumbres y oficios, para ser divulgados con los niños de la comunidad.

La itinerancia del espacio y de la experiencia en sí, hace parte no solo de la función comercial del stand que exhibe artefactos de la cultura material de esta comunidad en intercambio, si no que acentúa la idea del desplazamiento, transmitiendo a los usuarios la misma

sensación de no alcanzar a aferrarse al territorio cuando ya debe abandonarlo. Pero para los miembros de la comunidad ya no es un desplazamiento forzado, es voluntario, es propio.

Transmedia “Construyendo tejido Wounaan”

Como parte de los resultados de la investigación-creación se realizó una estrategia de divulgación basada en las narrativas transmedia (Jenkins, 2008) para la socialización del proyecto y el material elaborado de manera conjunta con la comunidad durante dos momentos interculturales.

El proyecto transmedia se denominó “Construyendo Tejido Wounaan”, nombre que la comunidad ya venía trabajando en los talleres interculturales en el Colegio I.E.D. La Arabia. El proyecto se compone de un espacio itinerante que permite divulgar algunas manifestaciones de la cultura material Wounaan tanto a personas ajenas al cabildo como a integrantes del mismo, brindando a los usuarios la posibilidad de experimentar la danza, la pintura corporal, el tejido y la talla de madera de forma directa y vivencial, mientras que a través de dispositivos móviles conocen las narrativas de la tradición oral Wounaan, visualizando cortos animados basados en relatos autóctonos que se consultan a través de códigos QR usando la gráfica dispuesta en el lugar como disparador que conecta con la narrativa.

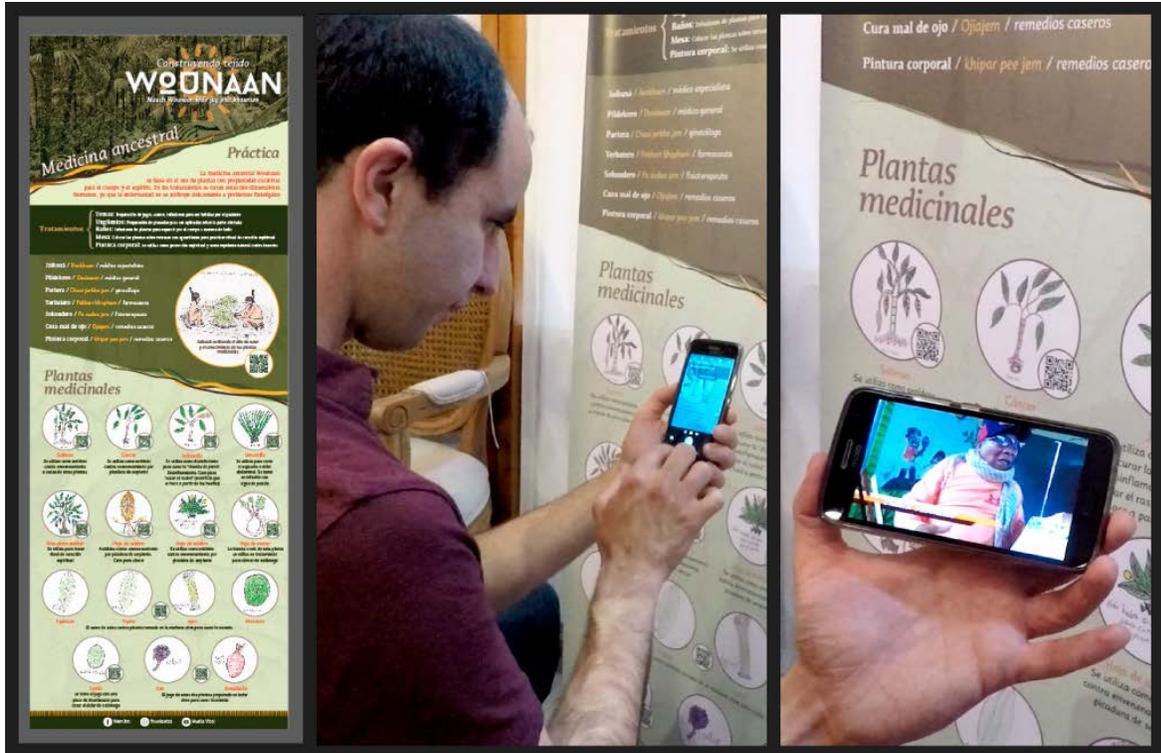


Imagen 7. Pendones interactivos mediante el uso de códigos QR que conectan con los videos de cada temática publicados en el canal de Youtube. Agosto de 2019. Fuente: archivo propio.

El usuario puede conocer la historia, modo de producción y significado de la gráfica presente en los productos artesanales mediante videos asociados con cada producto usando códigos QR que remiten a videos o audios creados y compartidos por los mismos artesanos. Convirtiendo el artefacto en portador del mensaje ancestral, la artesanía como instrumento metasemiótico – connotativo– que da cuenta de la creación de pensamiento ancestral durante la elaboración del tejido.

Fue necesario instruir a los niños de la comunidad en técnicas básicas de animación para promover la creación de cortos animados basados en la tradición oral Wounaan, instruir a los adultos de la comunidad en el uso de redes sociales, toma de fotografías de producto y producción de video, para facilitar la creación de reseñas audiovisuales de sus artesanías. Así

como propiciar espacios de diálogo inter-generacional donde se promueve la recuperación de representaciones de la memoria cultural como los relatos de la tradición oral, las costumbres y oficios ancestrales, para ser resignificados por los niños de la comunidad.



Imagen 8. Fotograma del corto animado “El tigre y la tortuga”. Producido y animado con la técnica de *stop motion* por los niños de la comunidad Wounaan, narrado en lengua *maach meu*. Fuente: Creación colectiva.

La itinerancia del espacio y de la experiencia en sí hacen parte no solo de la función comercial del *stand* que exhibe artefactos de la cultura material de esta comunidad en intercambio, sino que acentúa la idea del desplazamiento, transmitiendo a los usuarios la misma sensación de no alcanzar a aferrarse al territorio cuando ya debe abandonarlo. Pero para los miembros de la comunidad ya no es un desplazamiento forzado, es voluntario.

Plataformas y canales	Descripción	Resultados
Fan page de Facebook	Invitación a eventos y publicación de productos artesanales	20 publicaciones 98 seguidores 96 likes
Perfil de Instagram	Invitación a eventos en imágenes y video. Catálogo de productos	17 publicaciones 96 seguidores
Canal de Youtube	Publicación periódica de videos por temáticas	30 videos 11 suscriptores
Stand	Pendones interactivos mediante códigos QR que enlazan a los videos en outube	5 pendones
Performance	Presentación de danzas tradicionales Sesiones de pintura corporal Conversatorio	2 eventos interculturales 4 presentaciones de danzas 2 sesiones de pintura corporal 2 exhibiciones de los pendones 3 conversatorios

Tabla 3. Relación de plataformas y actividades desarrolladas durante la fase IV o de socialización del conocimiento. Elaboración propia

El grupo de adultos Wounaan se encuentra en un proceso de formación dirigido por la Secretaría de Educación de la Alcaldía Mayor de Bogotá de “Modelos Flexibles Educativos y Proyectos Juveniles Creativos”. Este programa, en coordinación con el Colegio I.E.D. La Arabia organizó una jornada intercultural que permitió a los miembros de la comunidad dar a conocer los resultados de los talleres de trabajo. En un primer momento se realizó una muestra de danza tradicional Wounaan que alternó con danzas urbanas de grupos de otros niveles de formación para adultos. Luego se dio paso a una exposición itinerante de los productos elaborados por los miembros del cabildo, una serie de pendones divididos en las cuatro temáticas trabajadas por los grupos de investigación, conectaban mediante códigos QR con los videos de las entrevistas y las prácticas de los oficios previamente publicados en un canal de *Youtube*¹² creado para tal fin. Durante el recorrido de los estudiantes de los otros niveles de formación, los miembros de la

¹² Canal de youtube se puede consultar en:
https://www.youtube.com/channel/UCcMk8_uo0NIIlLvPIdbqtMg/videos

comunidad Wounaan explicaban y complementaban el contenido de estos pendones, en un espacio adecuado con la forma del tradicional *dichardí* (maloka Wounaan) y decorado con los dibujos propios de cada temática. De manera simultánea se aplicaba pintura corporal a los asistentes que así lo desearan, explicándoles el significado de los signos plasmados en su piel.



Imagen 9. Pintura corporal. Los participantes de los encuentros interculturales del 18 de diciembre de 2018 (foto 1), el 18 de agosto de 2019 (fotos 2 y 3) y del 24 de agosto de 2019, (foto 4), se tatúan diferentes figuras mediante el uso de una tinta preparada a partir de la semilla de la planta de *jagua*. Fuente: archivo propio.

Este esquema de presentación se replicó con éxito en un segundo encuentro intercultural en la reconocida “calle de los Anticuarios” al norte de Bogotá. Allí la tienda *Dearboleda*, junto con la Fundación Huella Vital, abrió un espacio para la exposición itinerante de los pendones realizados

con los grupos de estudio, como marco para una muestra artesanal, cuyos productos fueron rotulados con etiquetas que no solo mostraban fotografías de las artesanas, sino una breve explicación del significado de la gráfica representada en la bandeja, jarrón o manilla que los visitantes podrían adquirir.



Imagen10. Piezas gráficas diseñadas para la divulgación del evento intercultural en la calle de los anticuarios y para el marcaje de cada pieza artesanal con etiquetas que cuentan el significado de la gráfica tejida en cada una de ellas. Agosto de 2019. Fuente: archivo propio.

Junto con la muestra artesanal, a manera de performance, una de las artesanas de la comunidad realizaba el tejido de una bandeja en *werregue*, para dar a conocer la técnica, mientras en otro lugar los visitantes podían tatuarse con jagua algunos de los signos, con la debida explicación de su significado y uso dentro de la comunidad. Durante el día se realizaron tres conversatorios con el gobernador del cabildo, don Américo Cabezón, quien centró su charla en las circunstancias de

su desplazamiento forzado desde el Chocó a Bogotá, las prácticas culturales y la cosmovisión Wounaan. En el momento de mayor afluencia de público se realizó una muestra de danzas tradicionales, una rogativa y otra recreativa. Para este evento se realizó una estrategia de divulgación por redes sociales, para la cual se hizo necesaria la construcción de piezas comunicativas en imagen y video y la apertura de una cuenta de Instagram y una *fan page* de Facebook¹³ que permitieran generar la expectativa y posterior invitación de la audiencia.



Imagen 11. Encuentro intercultural en la calle de los Anticuarios en Bogotá en agosto de 2019. Conversatorio, pintura corporal, muestra artesanal y muestra de danzas. Fuente: archivo propio.

El tercer encuentro se realizó en el colegio Cedid de Ciudad Bolívar, donde nueve de los adultos de la comunidad expusieron ante las directivas, docentes y estudiantes de esta institución el proceso y los resultados de la investigación. Presentación acompañada de los pendones

¹³ La *fan page* de Facebook se puede consultar en: <https://www.facebook.com/NemJim-101312017884032>
El perfil de Instagram se puede consultar en: <https://www.instagram.com/fhuellavital/>

interactivos, la proyección de videos y una muestra de las danzas rogativas, como parte de su proceso de educación para adultos, bajo la tutela del colegio I.E.D. la Arabia y la Secretaría Distrital de Educación de Bogotá.



Imagen 12. Encuentro intercultural en el colegio Cedit Ciudad Bolivar en noviembre de 2019. Conversatorio, muestra de danzas y exposición del proyecto de investigación. Fuente: archivo propio

Reflexiones

Memoria y transmedia

La memoria cultural según Heller (2003) es un proceso mediante el cual un grupo social *construye, conserva y transmite* representaciones del pasado y objetivaciones con significados compartidos, a través de prácticas repetidas y repetibles para *construir y afirmar identidad*. Las narrativas transmedia (Jenkins, 2008) se basan también en la *construcción y transmisión* de contenidos, a través de prácticas replicables por los usuarios, que permiten su inmersión en el universo narrativo y reafirman su vínculo, se identifican, con el universo narrativo creado de manera colectiva. Por tanto este tipo de procesos comunicativos que se basan en la tradición oral de un pueblo originario, pueden transmitirse a las siguientes generaciones, permeadas por los nuevos medios, a través de estrategias narrativas como la transmedia, donde el principal componente es el relato enriquecido por las características propias de los medios y plataformas utilizadas y por la intervención directa del usuario prosumidor de contenido.

La gran apuesta consiste en el trabajo conjunto intergeneracional en la construcción de memoria como principal instrumento para reafirmar y construir identidad. Como la identidad cultural se nutre del entorno y se recrea constantemente de manera individual y colectiva, no se deben considerar los nuevos medios y tecnologías de la información como una amenaza, sino como una oportunidad de difundir de manera masiva la riqueza cultural del pueblo Wounaan, un instrumento para preservar la tradición oral, promoviendo entre los menores la interpretación y adaptación de los relatos a nuevas plataformas, donde prime la oralidad en la lengua *maach meu* tanto en formatos audiovisuales como escritos.

Al abrir la posibilidad de acceso al conocimiento ancestral en nuevos formatos, la comunidad Wounaan ahora es más consciente del valor de su cultura a los ojos de las personas

externas al cabildo, no necesariamente pensando en monetizarlo, sino como un valor agregado de las piezas artesanales que comercializan. El brindar momentos experienciales como el tejido, la pintura corporal, la danza y los relatos al posible comprador de su artesanía, motiva de manera positiva a este último a interesarse aún más por las costumbres y saberes de los Wounaan, intercambiar apreciaciones, indagar en valor simbólico del artefacto artesanal, logrando estrechar el vínculo con la cultura material y el artefacto que adquiere.

Construcción de identidad

A partir de la observación de la actitud y participación de los niños de la comunidad durante el proceso de investigación y realización del proyecto transmedia, se evidenció un nivel de participación activa, propositiva, demostrando interés en los talleres de animación, el taller intergeneracional, los *focus group* acerca de las prácticas ancestrales de la cultura Wounaan y los eventos interculturales. Sin embargo, en un diálogo generativo con algunos jóvenes entre 20 y 25 años de edad, manifestaron un marcado desinterés por los asuntos que atañen a la preservación de la cultura Wounaan en su cotidianidad. Evitan participar de los círculos de palabra o reuniones de cabildo, aunque involucren la toma de decisiones relevantes para todas las familias. No les llama la atención intervenir en eventos culturales que impliquen su participación en danzas, desconocen los cantos, leyendas y relatos tradicionales, manifiestan preferencia por comunicarse en español con las personas de su entorno e incluso con sus hijos, ya que su educación se ha dado primordialmente en esta lengua, poco leen y no escriben en *maach meu*, y consideran que a futuro este tipo de prácticas desaparecerán a medida que cada individuo adapte sus costumbres a las exigencias de la vida citadina.

Esta actitud se evidencia en los jóvenes que sufrieron el proceso de desplazamiento a temprana edad junto con sus padres. El continuo cambio de residencia, las circunstancias de adaptación a los nuevos lugares, y en algunos casos el hecho de haber sido internados en colegios que tienen esta modalidad, los alejó de las prácticas culturales que sus padres mantenían en el territorio ancestral. El aula intercultural que ofrece el colegio I.E.D. La Arabia se implementó a partir del año 2013, por tal razón los jóvenes de 16 a 25 años no han tenido el refuerzo cultural que esta jornada complementaria les brinda actualmente a los estudiantes de primaria.

A pesar de que entre los jóvenes de la comunidad existe una falta de interés por la práctica de sus tradiciones, entre los niños surge una leve esperanza, avivada por la acción del aula diferencial instituida en el Colegio I.E.D La Arabia, donde con el acompañamiento de un docente Wounaan reciben en las tardes un refuerzo de la lecto-escritura de la lengua propia, realizan actividades lúdicas en torno a los saberes ancestrales y realizan la práctica de danzas y cantos tradicionales. Es para esta población a quienes van dirigidos los productos realizados durante el proyecto “Construyendo Tejido Wounaan”, son estos niños y niñas quienes han recibido la instrucción en talleres de animación, ahora conocen y reinterpretan los relatos, componen nuevas canciones y esperamos a futuro mantengan viva la memoria de su cultura en medio de un territorio que ya no les es ajeno, porque son Wounaan nacidos en la ciudad.



Imagen 13. Niños y niñas Wounaan incluidos en el proceso de construcción de memoria, mediante la realización de talleres de animación y la participación en el encuentro intergeneracional de mayo de 2019.
Fuente: archivo propio.

Referencias

- Amira, A. (Enero de 2006). *Coca y violencia en el Choco Biogeográfico*. Recuperado el Septiembre de 2018, de <https://www.tni.org/en/node/13422>
- Bellelli, G., & Curci, G. L. (1999). *Emoción y memoria colectiva. El recuerdo de acontecimientos públicos*. Recuperado el 11 de Noviembre de 2018, de Psicología política, No.18, pp.101-124: <http://www.uv.es/garzon/psicologia%20politica/N18-6.pdf>
- Borreguero, E. (s.f.). *India. Identidades y memoria cultural en el conflicto comunalista*. Recuperado el 12 de noviembre de 2018, de www.istor.cide.edu:
http://www.istor.cide.edu/archivos/num_5/notas2.pdf
- CAMAWA Asociación de Autoridades Wounaan del Pacífico. (2000). *Informe final del proyecto de plan de vida de las comunidades indígenas del bajo San Juan*. Comunidad Papayo Bajo San Juan.
- Castro, J. (s.f.). *Pervivencia*. Recuperado el 5 de noviembre de 2018, de Monografías.com: <https://www.monografias.com/trabajos94/pervivencia/pervivencia.shtml>
- Chaves Mendoza, A. (1992). Grupo indígena Waunana. En *Geografía Humana de Colombia tomo IX*. Santafé de Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura Hispánica.
- Concejo de Bogotá. (05 de 01 de 2009). www.alcaldiabogota.gov.co. Recuperado el 01 de 05 de 2018, de <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=34386>
- Congreso de la República, d. (1994). *Ley General de Educación. Ley 115 de febrero 8 de 1994*. Bogotá.

- Correa Rubio, F. (2004). *El sol del Poder. Simbología y política entre los muiscas del norte de los Andes*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia - UNIBIBLOS.
- CRIC, C. R. (2004). *¿Qué pasaría si la escuela...? 30 años de construcción de una educación propia. Programa de Educación Bilingüe e Intercultural*. Popayán: CRIC, Fuego Azul.
- Cuta, D. C., & Ramírez Gallego, M. P. (2012). HMU DU JA DRIVAPAM (Cruzando el río): Por una Psicología Social al servicio del (MA JOI NAN QUINU) Plan de Vida Indígena Wounaan. Bogotá: Universidad de El Bosque.
- Domínguez Figaredo, D. (2012). Escenarios híbridos, narrativas transmedia, etnografía expandida. *Revista de Antropología Social* 21, 197-215.
- Dussel, E. (2005). *Pontificia Universidad Católica del Perú*. Recuperado el 15 de 04 de 2019, de <http://red.pucp.edu.pe>: <http://red.pucp.edu.pe/wp-content/uploads/biblioteca/090514.pdf>
- Fernández Castillo, C. (2014). *Prácticas transmedia en la era del prosumidor: Hacia una definición del contenido generado por el Usuario (CGU)*. CIC. Cuadernos de información y comunicación en línea. Recuperado el 3 de marzo de 2018, de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=93530573004>
- García Canclini, N. (junio de 1997). *Culturas híbridas y estrategias comunicacionales*. Recuperado el 9 de Noviembre de 2018, de Estudios sobre las Culturas Contemporáneas [en línea]: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31600507>
- García, J. E. (2012). La etno educación como proyecto y apuesta política para transmitir, reproducir y conservar valores y tradiciones constitutivos del ser indígena o afrodescendiente. Silogismo.

Heller, A. (2003). *Memoria cultural, identidad y sociedad civil*. Recuperado el 10 de noviembre de 2018, de en Indaga, pp.5–17: <http://www.ygnazr.com/agnesheller.pdf>

Islas Carmona, J. O. (2008). *El prosumidor. El actor comunicativo de la sociedad de la ubicuidad*. Recuperado el 3 de marzo de 2018, de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64911103>

Jenkins, H. (2008). *Convergence Culture: La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. España: Paidós Ibérica.

López Austin, A. (1995). Tras un método de estudio comparativo entre las cosmovisiones mesoamericana y andina a partir de sus mitologías. *Anales de Antropología Volumen XXXII, Universidad Autónoma de México*, 210 - 240.

Mendoza García, J. (2005). *Exordio a la memoria colectiva y el olvido social*. Recuperado el 10 de noviembre de 2018, de Athenea digital, No.8, pp.1-26.: <http://antalya.uab.es/athenea/num8/mendoza.pdf>

Mesa Técnica, P. (2011). *Plan salvaguarda del pueblo Wounaan*. Quibdó.

Molano, O. L. (2006). La identidad cultural, uno de los detonantes del desarrollo territorial. *Territorios con identidad cultural*. Recuperado el 12 abril de 2019, de Academia.edu: https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/44725236/Identidad_Cultural-Drrll_Territorial.pdf

Observatorio del Programa Presidencial de derechos Humanos y DIH. (2009). *Diagnóstico de la situación del pueblo indígena Wounaan*. Bogotá.

Ortiz, F. (1940). Del fenómeno social de la transculturación y de su importancia en Cuba.

Recuperado en 15 marzo 2019 en *Revista Bimestre Cubana*:

<https://encaribe.org/Files/Personalidades/fernando-ortiz/texto/Transculturacion.pdf>

Pardo, J. M. (1983). *El espacio de las contradicciones (la casa Waunana, promiscuidad y armonía)*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Pérez Serpa, N. (Julio de 2010). *Análisis teórico de la noción de memoria cultural y su importancia para las*. Recuperado el 11 de noviembre de 2018, de *Contribuciones a las Ciencias Sociales*: www.eumed.net/rev/cccss/09/nps.htm

Posada, O. I. (2015). *Tensiones y Relaciones entre la Escuela Hegemónica y la Educación Intercultural, una mirada desde la Experiencia Wounaan y Embera en dos colegios oficiales de Bogotá*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

Ríos Alvarado, A., Vesga Sánchez, B. A., Zabala Cubillos, G. E., Zabala Archila, M., & Marin Arboleda, G. (2009). *La investigación creativa*. Santiago de Cali: Universidad Libre.

Rivera Morato, C.P. (2019) *Entretejiendo en los bordes de la interculturalidad. Procesos interculturales de la comunidad indígena Wounaan del cabildo de Arabia - Bogotá, en la resignificación de sus dinámicas educativas y productivas, a partir de su situación migratoria*. Recuperado el 06 de junio de 2019, de: Repositorio institucional CINDE: <https://repository.cinde.org.co/handle/20.500.11907/2440>

Rojas, A. (Julio - Diciembre de 2011). *Gobernar(se) en nombre de la cultura. Interculturalidad y educación para grupos étnicos en Colombia*. Recuperado el 9 de Noviembre de 2018, de



Revista Colombiana de Antropología [en línea]:

<http://colpos.redalyc.org/articulo.oa?id=105021311008>

Rosenberg, M. (2006). *Comunicación no violenta: Un lenguaje de vida*. Buenos Aires: Gran Aldea Editores.

Sánchez, D. R. (2010). *Kairós. Issue 47*, 79 - 92.

Scolari, C. A. (2013). *Narrativas Transmedia. Cuando todos los medios cuentan*. Barcelona: Deusto.

Walsh, C. (2008). WALSH, CATHERINE, *Interculturalidad, plurinacionalidad y decolonialidad: las insurgencias político-epistémicas de refundar el Estado*. Recuperado el 08 de mayo de 2018, de www.redalyc.org: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39600909>

1. Dirección del trabajo de grado

Nombre del Director, cargo en la Institución

Ingrid Zacipa Infante, Docente Facultad de Ciencias de la Comunicación

Grupo de investigación en el que se registrará el proyecto

Línea de Investigación / Profundización